



**VERACRUZ**  
GOBIERNO  
DEL ESTADO



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ**  
**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**  
**UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS**

**LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**FUNCIÓN DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN ALUMNOS DE 6TO**  
**GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**ENSAYO**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

***FELIX ALBERTO ANTONIO RAMIREZ***

ASESOR:

**LIC. JOSE ALBERTO HERNANDEZ MENDEZ**

**COATZACOALCOS, VERACRUZ, FEBRERO 2025**



## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 21 febrero 2025.

**C. FELIX ALBERTO ANTONIO RAMIREZ**

**PRESENTE:**

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado **FUNCIÓN DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN ALUMNOS DE 6TO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA**, Opción: **ENSAYO**, para obtener el Título de **LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor **LIC. JOSE ALBERTO HERNANDEZ MENDEZ**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

**ATENTAMENTE**  
**"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**

**LIC. CARMEN ALEMÁN MEZA.**  
**PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN**  
**UNIDAD REGIONAL 305 UPN.**



**S.E.V.**  
**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA**  
**NACIONAL**  
**UNIDAD REGIONAL**  
**305**  
**COATZACOALCOS, VER.**



El trabajo que se presenta se titula FUNCION DEL PENSAMIENTO CRITICO EN ALUMNOS DE 6TO GRADO DE EDUCACION BASICA, la cual fue elaborado durante noviembre de 2023 a febrero de 2025 en la ciudad de Coatzacoalcos. Dicho trabajo fue el resultado de una serie de observaciones realizadas en un aula de clases durante una práctica educativa en la cual se denota la dificultad con la cual los alumnos aprenden diversos contenidos. Por ello, en este trabajo se presenta un punto de vista personal de una serie de funciones que puede mejorar dicho aprendizaje.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
--------------------	---

### CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	5
1.1 Delimitación del Tema: Pensamiento Crítico en Educación Primaria .....	5
1.2 Objetivo General .....	8
1.3 Objetivo Especifico.....	9
1.4 Justificación .....	10
1.5 Metodología .....	12

### CAPÍTULO II

FUNDAMENTACIÓN .....	16
2.1 Antecedentes Teóricos del Pensamiento Crítico .....	16
2.2 Enfoque Actual del Pensamiento Crítico (2000 a 2022).....	19
2.3 Elementos Teóricos del Pensamiento .....	22
2.4 Visión del Pensamiento Crítico en la Nueva Escuela Mexicana (NEM) ....	26

### CAPÍTULO III

PENSAMIENTO CRÍTICO COMO EJE DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE .....	30
3.1 Importancia del Pensamiento Crítico en el Aula .....	30
3.2 Habilidades que se Optimizan con el Pensamiento Crítico .....	34
3.3 Función en la Práctica Educativa.....	40
3.4 Construcción del Aprender a Aprender .....	43

## **CAPÍTULO IV**

<b>PENSAMIENTO CRÍTICO Y EJE DE FORMACIÓN .....</b>	<b>48</b>
<b>4.1 Formación de un Individuo Integral.....</b>	<b>48</b>
<b>4.2 Aportes a la sociedad como individuo integral.....</b>	<b>50</b>
<b>4.3 Campo Formativo del Pensamiento Critico .....</b>	<b>52</b>
<b>4.4 Situaciones Positivas y Negativas del Pensamiento Critico .....</b>	<b>54</b>
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>57</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	

## INTRODUCCIÓN

En este ensayo, se aborda una problemática que coexiste en la educación desde hace mucho tiempo, qué en la actualidad toma mucho peso por la constante exigencia y preocupación social por formar individuos con capacidades cognitivas avanzadas, en esto nos referimos al **pensamiento crítico** y su función como herramienta base en la adquisición y construcción de aprendizajes integrales, formación de competencias y principal agente de las habilidades cognitivas en un ambiente educativo y social de calidad.

En primer lugar, se presenta una serie de elementos y funciones que permitan delimitar el papel que tiene el pensamiento crítico en el desarrollo del aprendizaje integral de alumnos del nivel primaria, específicamente en niños de sexto año cuyo proceso de aprendizaje involucra aspectos teóricos que deben analizarse de manera crítica-reflexiva, por ejemplo, escenarios cualitativos que dependan de la capacidad de interpretar, analizar y reflexionar sobre los elementos expuestos.

Así mismo, este trabajo deriva de la preocupación que genera la situación actual en el campo de la educación donde gran parte de los educandos carecen en cierta medida de un pensar crítico y reflexivo por lo cual, cabe pensar que, a pesar de la evolución en las prácticas educativas, aun se presentan ciertos vacíos en el proceso de formación que impiden que los alumnos desarrollen habilidades críticas frente a los contenidos que el maestro les presenta.

Sin embargo, la enseñanza no debe ser una práctica unilateral de maestro a alumno, sino una dialéctica que permita la interacción entre maestro-alumno y viceversa , en el cual se gesten una correcta interacción de ideas que permitan la valoración crítica de ellos, de esta manera se logra contrastar lo que el maestro enseña y lo que el alumno aprende, es decir, que la práctica educativa no se reduzca a un simple proceso de transmisión de un cúmulo de conocimientos, sino a la apropiación significativa de este conocimiento que resultará en un aprendizaje integral.

Además, esta interacción debe permitir al alumno estimular sus habilidades cognitivas que lo encaminaran a la adquisición de nuevos aprendizajes, así pues, con la práctica constante logrará optimizar sus capacidades y así inducir naturalmente pensar críticamente en cualquier ambiente en donde la situación así lo requiera, esto dará paso al alumno a construir competencias para el día a día.

Por lo tanto, es importante que el docente construya una práctica educativa basada en principios del pensamiento crítico, esto ayudara a que los educandos por sí solos y con la guía correcta, puedan estimular sus habilidades que le permitan alimentar aún más su proceso critico de aprendizaje, dando paso a un proceso complejo de aprender a aprender. Cabe mencionar que es importante que el maestro pueda tener la capacidad crítica de llevar a cabo una práctica como la que se menciona, puesto que es necesario que se involucre totalmente en este hecho y no hacerlo como un requisito laboral.

Aunque en la actualidad, aún predomina la práctica docente tradicional, cuya labor es meramente mecanizada, el mismo contenido que presentaron a otras generaciones lo repiten del mismo modo con las nuevas, sin realizar mejoras en la praxis, sin analizar los resultados obtenidos, sin buscar nuevas alternativas a contenidos que a los alumnos se les dificultaba aprender. Los contenidos que los planes y programas presentan a los maestros para ser enseñados deben de ser adaptados al contexto y necesidad de los alumnos; dichos contenidos deben de aumentar de complejidad derivado del grado que curse el alumno, un hecho indiscutible es que, los maestros deben de actualizarse constantemente con las prácticas educativas presentadas por los nuevos planes. por ello, deben de partir de elementos críticos para realizar la enseñanza de manera significativa estratégica.

En consecuencia a estos hechos, la mira principal es fundamentar la función que cumple el pensamiento crítico en el proceso de formación de jóvenes de educación primaria, esto se analizará gradualmente conforme se examinen los contenidos teóricos que deben de influir en tal proceso para que se pueda llevar a cabo, en este

sentido, se presenta al docente profesional del conocimiento que debe impulsar a los alumnos a que de manera progresiva construyan su conocimiento a partir de la reflexión, la regulación del pensamiento, el análisis de los contenidos y el contexto que los rodea.

En el primer capítulo, hablaremos del problema por el cual atraviesan los educandos en su proceso de formación, por carecer de un pensar crítico que les permita analizar, reflexionar y establecer pautas para enfrentar diversas problemáticas durante su vida académica, social y personal, en el cual se establece esta funcionalidad del pensamiento crítico, el “¿para qué?” de llevarlo a cabo o de que exista un proceso que impulse a que los alumnos lo dominen.

En el segundo capítulo, presentamos los fundamentos teóricos que permiten entender el concepto del pensamiento crítico y lo que conlleva, de esta manera podemos crearnos un panorama de las características o elementos que se desarrollan en torno a este proceso cognitivo, además establecemos cierta relación con otros enfoques como lo es el constructivismo, donde se retoman visiones teórico-prácticas de la importancia y función del pensamiento crítico en la construcción del conocimiento de un individuo.

En un tercer apartado, podemos hablar de su relación en la práctica educativa, esto en el proceso de enseñanza aprendizaje y la importancia de establecer la mejor conexión entre maestro y educando. Por esto, el pensamiento crítico debe de ser una habilidad fundamental que tiene ser integrada en el aula de clases, el docente debe de pulir sus habilidades educativas que permitan mejorar su praxis. Si el maestro no desarrolla estas habilidades o carece de las capacidades necesarias para establecer una práctica educativa basada en el pensar crítico, el alumno no tendrá una experiencia educativa integral.

En un cuarto apartado, hablamos de como el pensamiento crítico permite desarrollarnos como individuos integrales, mejorando nuestras capacidades de

observar, analizar y reflexionar, esto con la finalidad de establecer un proceso permanente de valorar nuestro entorno, poder discernir información, formular cuestionamientos asertivos, resolver problemas de vida diaria entre otras capacidades, pero lo más importante en este sentido, es que el pensamiento crítico permite desarrollar nuestras capacidades personales, establecer nuevos valores, tener la capacidad de ser un individuo muy equilibrado, tener control de nuestras emociones que nos van a permitir establecer juicios morales importantes en nuestro día a día y poder ser agentes participativos en un cambio social significativo.

Al mismo tiempo mostrar ciertos matices que puede tener el pensamiento crítico y como puede tener algunas desventajas en su aplicación, esto ya aplicado en un entorno de constante estrés o la búsqueda de perfeccionar el propio pensamiento. De esta manera se valora la postura que más influyo a lo largo del trabajo y las ideas del autor en el que se basó la mayoría de los argumentos que se presentan en este ensayo.

En último apartado se realiza una conclusión recabando los elementos más sobresalientes que se consideran que determina la importancia del pensamiento crítico en un aula de clases, específicamente en sexto grado de nivel básico, esto con el fin de generar conciencia con el lector, siendo que el uso del pensamiento crítico no se encuentra limitado al campo educativo, sino en el área social, político, cultural y personal.

# CAPÍTULO I

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### **1.1 Delimitación del Tema: Pensamiento Crítico en Educación Primaria**

Para comenzar, el pensamiento crítico forma parte del logro más alto que un académico puede alcanzar dentro de su formación educativa, por lo cual tiene un papel fundamental en ese mismo proceso de formación puesto que, al mismo tiempo que se aprende, el individuo puede ir puliendo ese pensamiento a través de la práctica, utilizando sus mismas capacidades cognitivas como observar, analizar y reflexionar para construir un conocimiento crítico de la realidad.

Así mismo, este ensayo se enfoca principalmente en presentar a través de ciertos elementos teórico-prácticos la función que tiene el pensamiento crítico en alumnos de educación básica dentro de su proceso de formación, esto marcando los puntos importantes como son: las capacidades que se desarrollan, elementos del contexto y las áreas en donde el pensamiento crítico permitirá al alumno interactuar de una forma más participativa y crítica como lo es en, el área personal, social y escolar.

Por este motivo, nos centraremos principalmente en alumnos de sexto año de primaria, pues tomando en cuenta bases teóricas el pensamiento crítico requiere un desarrollo biológico específico, siendo la edad una de ellas y otras capacidades como analizar y reflexionar, que son características de alumnos de este grado educativo, lo cual permite desarrollar el pensamiento crítico bajo el ambiente ideal, por lo tanto nos enfocamos en exponer la función que tiene dicho pensamiento en esta etapa de formación de los alumnos.

Por consiguiente, los elementos presentados permiten entender ¿cuál es la finalidad del proceso de desarrollo del pensamiento crítico?, por lo cual, no se establece una línea de acción, pero si se pretende enmarcar la importancia que se inculque este proceso de desarrollo. En este sentido, los elementos teóricos abarcan la misma importancia en el proceso de formación de alumnos de educación básica de una zona

urbana, así como el de una zona rural. De esta manera, no se hace ninguna distinción porque es de vital importancia que el pensamiento crítico cumpla su función en cualquier área educativa.

Posteriormente, se plantea lo siguiente: la función que tiene el pensamiento crítico en un alumno de sexto año de primaria le va a permitir interactuar de manera activa con su entorno tomando elementos del mismo, esto le ayuda en su aprendizaje para relacionar y construir su propio conocimiento. Es pertinente señalar que el desarrollo del pensamiento crítico funge un papel importante en el aprendizaje de los niños en este nivel educativo.

A continuación, se establece una guía teórica del contenido de este trabajo, a continuación, se formulan las siguientes preguntas como guías del contenido que nos permitirán especificar ciertos elementos importantes.

**Preguntas:**

1. ¿Qué es el pensamiento crítico?
2. ¿Qué factores influyen en la formación del pensamiento crítico en el aula?
3. ¿De qué manera el pensamiento crítico influye en el aspecto académico del alumno?
4. ¿De qué manera el pensamiento crítico influye en el aspecto social del alumno?
5. ¿Qué elementos son necesarios para la formación de este pensamiento?

En particular, existen diversos estudios que analizan el pensamiento crítico en la educación en diferentes niveles educativos, ya sea desde educación básica hasta nivel superior, desde un enfoque global o específico, esto depende del análisis cualitativo de cada autor, lo que permite crear líneas de acción que mejoren el proceso de

enseñanza a los alumnos, siendo una guía para que los docentes puedan favorecer la adquisición de contenidos a función de una mejor asimilación por parte de los alumnos.

De esta forma, diversos autores analizan el pensamiento crítico como mejora en el proceso de aprendizaje y la construcción de nuevos conocimientos, así mismo para un mejor desempeño en contenidos en los que se haga uso del análisis crítico, por ejemplo, asignaturas como historia o español. Por mencionar al autor, Tamayo, en el documento titulado pensamiento crítico, dominio específico en la didáctica de las ciencias (2014), aborda las tensiones que existen en la formación del pensamiento crítico en dominios específicos del conocimiento, se enfoca en niños de primaria para saber ¿cómo se desempeñan y construyen su conocimiento con ayuda de la didáctica en el área de las ciencias naturales? y sí desarrolla o no el pensamiento crítico del que habla.

De igual manera, surgen autores que complementan este mismo contenido teórico con el objetivo de mejorar su didáctica y que de alguna manera para que sean capaces de percibir un antes y un después de su enseñanza; como señala Freire; que en diversos libros, se enfoca en la enseñanza a adultos cuya carencia en formación educativa impide que realicen actividades laborales en la cual es importante una formación mínima como la lectura, haciendo énfasis en como el uso de una correcta didáctica favorece el aprendizaje de un individuo.

Por otra parte, hablamos también de autores como lo es Oscar Tamayo que aborda criterios que debe seguir un educador para ayudar a desarrollar el pensamiento crítico además de la importancia que este tiene no solo en ámbitos educativos, sino también sociales. En este sentido, podemos puntualizar que la problemática radica principalmente en la metodología utilizada por los docentes en torno a la enseñanza de los contenidos, ya que, de cierta manera, aunque existan estudios y líneas de acción para incentivar el desarrollo del pensamiento crítico en los alumnos, no se denota importancia por parte de los docentes; esto porque muchas veces se

preocupan por avanzar en los contenidos escolares sin analizar los contenidos de manera formal y que permitan tener una visión integradora.

En otras palabras, se puede decir que no se implementa como tal, un proceso de enseñanza de manera crítica, por la dificultad que tienen los docentes en adaptar los contenidos a los alumnos teniendo en cuenta los cambios en los programas de estudio. De esta forma, un docente no puede preparar totalmente a un alumno en un ciclo escolar, ya que al mismo tiempo tiene que cumplir con los parámetros establecidos por el programa de estudios del grado que imparte, en pocas palabras, se inclinan más por cumplir lo cuantitativo que lo cualitativo, es decir, no manejan el enfoque formativo de la evaluación.

Por consiguiente, es necesario establecer una base fundamental en los docentes para que poco a poco inculquen en los alumnos, la práctica constante en la mejora de sus habilidades cognitivas, ya sea en la mejora de la lectura, la argumentación, la lógica, el análisis de problemas sociales, matemáticos o preguntas reflexivas que encaminen por si solo a los estudiantes al desarrollo del pensamiento crítico.

## **1.2 Objetivo General**

Con base a todo lo anterior y el análisis de distintos referentes teóricos, se plantea el siguiente objetivo:

“Explicar la función del desarrollo del pensamiento crítico en alumnos de 6to de primaria.”

Es decir, se buscará clarificar ¿cuál es la función que tiene el desarrollo del pensamiento crítico? A partir de diversa enfoques y teorías recolectadas, con base en investigaciones y material bibliográfico respecto al desarrollo del pensamiento crítico.

En consecuencia, se ha hablado de cómo mejorar la calidad de educación con la finalidad de otorgar una educación integral a los alumnos. Pero, por diversas cuestiones aún no se ha logrado, una de las problemáticas fundamentales es la

metodología utilizada para enseñar, aún pueden verse practicas tradicionalista y combinación de distintas metodologías de enseñanzas.

De modo que, se haga hincapié en la función que tiene el pensamiento crítico como mejora en el proceso de aprendizaje de los alumnos, ya que, con los nuevos planes y programas, se presentan elementos que permiten fomentarlos, pero ciertamente siguen quedando en manos de los docentes el crear correctamente una planeación que cumpla con estos principios.

### **1.3 Objetivo Especifico**

- Analizar las habilidades que se mejoran con el pensamiento crítico.
- Explicar la función que tiene el desarrollo del pensamiento crítico en los niños de primaria.
- Describir como el pensamiento crítico mejora el desempeño de los alumnos en otros ámbitos.
- Concientizar a los docentes la importancia de fomentar el desarrollo del pensamiento crítico.

Por ende, estos objetivos específicos, servirán para examinar los contenidos teóricos que engloban este proceso de aprendizaje, estos objetivos permitirán reducir el amplio campo de contenido en torno al pensamiento crítico, a lo cual evitara que nos desviemos de los objetivos.

Del mismo modo, abarcar el contenido más importante que nos permita entender él porque es importante que el docente cumpla con el papel de guía del aprendizaje y que se comprenda que enseñar a memorizar no ayuda a que un alumno sea un pensador crítico.

## **1.4 Justificación**

Concisamente, surgió esta preocupación durante mi formación académica, siendo más específico, durante una serie de observaciones a un aula de clases. En las observaciones pude notar las dificultades con las que los alumnos realizaban actividades en la cual tenían que hacer uso de la reflexión, esto dado al proceso con el cual pude notar que se enseñaba a los educandos, una metodología de enseñanza memorística.

Por lo tanto, como resultado de la observación de este hecho, también note que cada alumno aprendía a un ritmo diferente del resto, otros con mayor velocidad y a otros con cierta dificultad para hacerse de los conocimientos, sin investigar a fondo tendiendo los datos antes mencionados en la metodología de enseñanza, se puede apreciar que hay diferencias tanto en desarrollo biológicos como maduración, así como de procesos cognitivos con más practica continua.

Por ello, se puede analizar lo siguiente, los niños independientes al proceso de enseñanza en la escuela también reciben una práctica correcta en casa, así como también puede deberse a que antes de cursar el siguiente grado educativo, recibieron una enseñanza con una metodología diferente a la que estaban recibiendo actualmente, en pocas palabras, la enseñanza previa debía de ser más crítica. Esto sin menospreciar la práctica docente del maestro que en ese momento daba su práctica educativa.

Así mismo, existen problemáticas que delimitan este desarrollo de pensamiento crítico, por lo cual es de mucho interés conocer que factores que limitan el proceso y de qué manera se pueden evitar ya que, como pedagogo en formación tengo que conocer de qué manera puedo fomentar este desarrollo que permita mejorar de cierta manera el aprovechamiento del alumno por su aprendizaje, ver el proceso de educación desde un punto de vista crítico y reflexivo.

Aunque, como pedagogo, considero de gran importancia siempre estar en constante construcción de nuevos conocimientos y metodologías en favor del proceso educativo de los alumnos, formar en las nuevas generaciones, futuros individuos pensantes que logren a su vez, formar a otras generaciones en pro del desarrollo de conocimientos.

Por otra parte, desde lo profesional elegí este tema porque, los cambios que ocurren en la sociedad así lo ameritan, las problemáticas que surgen hoy en día requieren una atención minuciosa desde lo crítico, y con ayuda de los nuevos enfoques pedagógicos podemos hacer el cambio desde la escuela. De esta manera, considero que conocer los factores que impiden el desarrollo crítico en los alumnos nos otorga una manera de concientizar al sistema que tal vez no estamos haciendo bien nuestro trabajo, que se necesita poner más empeño en esa área, una vez conociendo los factores que impiden el desarrollo se pueden contrarrestar y mejorar para así formar una generación de individuos que vean la educación desde una visión crítica y con mira hacia la mejora, como profesional pienso que podemos cimentar una buena educación de esa manera.

No obstante, el desarrollo del pensamiento crítico es un trabajo complejo ya que involucra de alguna manera la disposición del docente y el compromiso del alumno por aprender, pero más allá de eso, el sistema educativo tiene que otorgar las herramientas que permitan al maestro estructurar su propio modelo de enseñanza sin seguir esquemas generales que no permiten ser adaptadas en todas las situaciones en las que los niños aprenden que permitan al docente llegar a cumplir esa misión, no limitar al docente durante su práctica educativa, ya que es el quien se relaciona con los alumnos y comprende mejor de qué manera puede fomentar ese desarrollo.

Además, implica el compromiso docente por otorgar una educación integral, ya que de manera personal a lo largo de mi formación académica pude ver que muchos maestros no tienen ese compromiso por la educación por lo que su meta no es enseñar y muchas veces el que paga los platos rotos es el alumno, pues quien a lo largo tendrá problemas en su formación y a su vez creara problemáticas en el aula con sus compañeros y

maestros, es por eso que considero que se deben enfrentar esos factores desde la raíz.

Además, a pesar de que han pasado diversas reformas a la educación, un aula sigue igual y no ha cambiado de manera drástica en mucho tiempo, lo que significa que el sistema educativo y los maestros estamos haciendo lo mínimo por un cambio integral, seguimos encasillando al alumno en cuatro paredes sin darle la oportunidad de abrirse al mundo y a su contexto, darle las herramientas para que interactúe y desarrolle su propio conocimiento, que a partir de lo que aprende pueda desarrollar habilidades para aplicarlo fuera de la escuela, de esta manera va a ir reflexionando sobre su conocimiento volviéndose más crítico sobre lo que aprende y la manera que aprende.

No obstante, en la sociedad actual, necesitamos más seres pensantes críticamente, aquellos que peritan generar una transformación en la sociedad, cambiarla de paradigma y generar nuevos conocimientos para el bien y la mejora de nuestro sistema educativo.

Por lo consiguiente, a través de esta ensayo se presenta contenido teórico de diversos autores que tengan investigaciones sobre el pensamiento crítico, el cual será de utilidad para lograr construir en panorama de cómo es un ambiente educativo cuando los alumnos poseen un claro desarrollo crítico, específicamente en los jóvenes de 6to año de educación primaria, los cuales se enfrentan a contenidos más difíciles de comprender como son los textos científicos o problemáticas de tipo reflexivo, en la cual tienen que ejercer cierto nivel de análisis crítico.

## **1.5 Metodología**

Para comenzar, el pensamiento crítico se ha convertido en uno de los pilares más importantes dentro de la educación del ser humano, de esta manera “la didáctica ha redefinido su objeto de estudio en función de los procesos de enseñanza, aprendizaje y formación de pensamiento crítico en dominios específicos del conocimiento” (Tamayo, 2014, p. 27). Esto permitirá que se formen alumnos capaces de comprender

diversos contenidos en la cual, la reflexión tome un papel fundamental para el desarrollo integral del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es decir, el desarrollar el pensamiento crítico es hasta ahora un trabajo que los docentes deben comprometerse en lograr y para ello deben de realizar una serie de estrategias que le permitan ir formando dentro del individuo una serie de estímulos que permitan hacer evolucionar las capacidades natas de este, “en este contexto, un estudiante, como pensador crítico debe desarrollar capacidades específicas estimuladas constantemente, de tal manera que puedan potenciar lo suficiente hasta convertirse en una verdadera habilidad” (Benavides & Ruiz, 2022, p.62). De tal manera se debe realizar una práctica continua para apropiarse naturalmente de esta capacidad crítica.

Por lo consiguiente, surge la necesidad de explicar la función que tiene el pensamiento crítico en un niño de sexto año de primaria, de qué manera le beneficia el desarrollo de esta capacidad cognitiva a su formación académica y en que ámbitos se verá más evidente este desarrollo, ya que como bien lo mencionamos antes, el pensamiento crítico le permite al individuo elevar sus capacidades cognitivas como la observación, el análisis y la reflexión a tal punto de que no será complicado aplicarlo en un ambiente que no sea la escuela.

Ahora bien, este análisis será explicado a través de una tesina en modalidad de ensayo, en la cual se recabará la mayor cantidad de información literaria que puntualicen las funciones e importancia del pensamiento crítico en alumnos de educación básica, con la finalidad de realizar un análisis de ellos y posterior una reflexión que permita cumplir los objetivos específicos de este trabajo de investigación documental.

De esta forma, partiremos del objetivo general, el cual es “explicar” la función que tiene el pensamiento crítico en alumnos de sexto grado de primaria, por el cual surge el título de este trabajo, para así realizar una explicación teórica que nos permita recolectar y

seleccionar la información que más se relacionen a los objetivos específicos y posteriormente hacer un análisis crítico de los elementos encontrados para así llegar a una reflexión y a partir de esto, concluir con el objetivo de explicar la serie de funciones que plantea el desarrollo del pensamiento crítico.

Este ensayo estará construido a partir de esta metodología:

1. Elegir un tema y un objeto a lograr, en este caso es “Función del pensamiento crítico en alumnos de 6to grado de primaria”, ubicándolo en el campo de la docencia.
2. La delimitación del tema se obtiene de previas acotaciones, hasta identificar la especificidad de lo que se desea estudiar en profundidad. En este segundo paso se delimita el tema de investigación, para esto es necesario ubicarlo en el nivel educativo, que en este caso es sobre educación primaria específicamente a un grupo de 6to grado y de la misma manera es fundamental la delimitación temática, es decir delimitar el contenido de la investigación, por lo consiguiente se define teóricamente el concepto de pensamiento crítico, definir que es el pensamiento crítico, explicar su desarrollo y por último la función que tiene en todos los ámbitos escolar, social, personal.
3. Paralelamente, se identifican las fuentes de información específicas y las referencias que podrán utilizarse para dar fundamentación a los planteamientos de este trabajo.

Las fuentes de información estarán sujetas al tema que evitan que se desvíe el contenido de los objetivos, en este caso es “La función que tiene el pensamiento crítico”.

4. Organizar y relacionar lógicamente cada subtema del ensayo con el fin de unificar el contenido, de manera que de paso a una clara argumentación

discursiva. Por último, es necesario organizar lógicamente el contenido mediante una conclusión para darle sentido al ensayo, en este caso se hará a manera de reflexión crítica para establecer una conclusión.

Esta metodología permitirá estructurar correctamente el discurso del contenido, explicando así cada apartado del trabajo que permitan entender bien lo que se quiere dar a conocer. De esta manera este ensayo tendrá un aporte al ámbito pedagógico el cual podrá impulsar otra serie de trabajos sobre el mismo tema, enfocado quizás en otros niveles educativos o formulando estrategias que permitan el desarrollo del pensamiento crítico, más allá de solo conocer su función.

En otras palabras, se pretende que permita denotar las funciones que puede tener en la formación integral de alumnos de primaria, con el fin de mejorar su desarrollo cognitivo a lo largo de su formación educativa, que le permita desarrollarse dentro y fuera del aula de clases y con ello pueda generar un ambiente de crecimiento entre sus compañeros de clases.

## **CAPÍTULO II**

### **FUNDAMENTACIÓN**

#### **2.1 Antecedentes Teóricos del Pensamiento Crítico**

Así que, en relación con el pensamiento crítico, a través de los años, se ha buscado construir una definición que ejemplifique de manera precisa su significado, pero conforme se evalúa, se le atribuyen características que dificultan más una definición específica, aun así, cabe recalcar que persiste una definición general en torno al proceso cognitivo ya que este cumple un papel fundamental en el proceso de pensar, sin embargo, tomar una definición general sería positivista a lo cual haremos mención de las definiciones que más nos precisan de su significado estudiado.

Así mismo, se le ha definido históricamente como un “tipo de pensamiento elaborado, es decir, como un proceso cognitivo que implica evaluación y reflexión” (Butler, Saiz y Rivas, 2008, p. 721). Con ello se entiende el pensamiento crítico como un proceso específico que infiere el conocimiento que el individuo posee y la habilidad que pueda tener para ejercerla de manera reflexiva y práctica.

En primer lugar, tomaremos en cuenta para definir el concepto de pensamiento crítico, autores que han dado un significado más claro y utilizado sobre este concepto, estas definiciones abarcan autores más clásicos en el campo de la educación como lo es Freire (1970), Bloom (1971) y Sternberg (1986) entre otros, esto para contrastar y hacer un análisis con autores más contemporáneos que retoman los conceptos ya establecidos y agregar términos de acuerdo a las prácticas y resultados realizados.

Así pues, dentro de las definiciones de autores clásicos se revisan los más retomados en la investigación respecto al pensamiento crítico, estén o no enfocados al área educativa, en primera instancia se define que el pensamiento crítico “conlleva una serie de procesos, estrategias y representaciones las cuales un individuo utiliza para resolver diversos problemas, toma de decisiones y el aprender nuevos conceptos”

(Sternberg, 1986, p. 71). Este proceso implica un cumulo de conocimientos previos el cual el individuo sea capaz de aplicar en diversos escenarios.

Con respecto al autor anterior, este aborda el concepto dentro del campo de la psicología educativa y representa el pensamiento crítico como un proceso el cual realiza un individuo para resolver algún problema, en donde intervienen diversos elementos como el análisis y la reflexión para dar una solución coherente del problema evaluado; esta primera definición se podría decir que es la más genérica, pues engloba al pensamiento como solo un proceso para la resolución de problemas, esto visto desde el punto de vista de la psicología como un mero proceso de resolución de problemas.

Por otra parte, Bloom (1971) define: el pensamiento crítico como “una progresividad del aprendizaje a partir de una serie de procesos de complejidad” (p. 106). Lo que establece como Taxonomía, lo cual está íntimamente ligado al proceso de aprendizaje en el cual está representada seis aspectos importantes del pensamiento crítico y que parten desde recoger información o contenidos hasta juzgar o valorar un resultado.

De igual forma, la taxonomía presentada por Bloom indica cómo se desarrolla el pensamiento crítico a partir de profundizar en el conocimiento, el cual no solo puede aplicarse al ámbito educativo sino en otras áreas a partir de niveles los cuales son:

1. Conocimiento
2. Comprensión
3. Aplicación
4. Análisis
5. Síntesis
6. Evaluación

Por lo tanto, estos niveles llevan a profundizar los contenidos que intervienen en el proceso de aprendizaje y que lleva a lograr desarrollar el pensamiento crítico. Este modelo o definición que Bloom plantea es más específica que el anterior ya que no solo nos ofrece la concepción del pensamiento crítico como un proceso, sino también explica cómo se lleva a cabo ese proceso.

Es decir, la relación que tiene la taxonomía de Bloom con el pensamiento crítico se basa en el proceso que ejerce el estudiante para la selección de su aprendizaje, en pocas palabras, a través de un análisis de los contenidos que el alumno puede estar en interacción, hace uso de los niveles para procesar dicha información lo cual se establece en la taxonomía antes mencionada, esto no involucra que la taxonomía juegue un papel para el desarrollo del pensamiento crítico, más bien se establece como una herramienta de la cual el alumno dependerá para un mejor análisis del procesamiento de su aprendizaje.

De esta manera, se presenta a un autor del cual hasta ahora se ha retomado mucho de sus obras en cuanto a pensamiento crítico y el cual su concepción ha revolucionado la manera de ver la educación para muchos educadores, aunque como tal no ofrece una definición como las anteriores da entender los fines del desarrollo del pensamiento crítico.

De acuerdo con Freire (1970), menciona: el “pensamiento crítico como una acción liberadora; por eso plantea que el enseñar no solamente es transferir conocimientos sino la posibilidad de que el individuo pueda construir su propio conocimiento a partir de su realidad o su contexto” (p. 103). Por tanto, es importante enseñar a partir de las condiciones y entorno del niño, esto le permitirá conocer su entorno y mejorar su capacidad para comprender su realidad.

En concreto, se orienta el pensamiento como herramienta de transformación, a eso se refería con una liberación. Paulo Freire fue un pionero en cuanto a la práctica de una educación crítica por lo cual el desarrollo del pensamiento crítico que el fomento estaba

asociado a una práctica de liberación de una sociedad oprimida por diversas cuestiones que involucraban a lo político y educativo, por lo cual el apostaba un cambio del entorno a una educación basada en el pensamiento crítico.

Así pues, los autores anteriormente retomados plantean sus definiciones en contextos y tiempos diferentes a lo cual se muestra que la concepción que se tenía sobre el pensamiento crítico se ve relacionada con los autores que la expusieron hace ya varios años atrás. Hasta ahora se sigue planteando al pensamiento crítico como un proceso cognitivo complejo que deriva de la reflexión y análisis de ciertos conocimientos o contenidos que se pueden ver tanto dentro de la escuela como fuera.

Igualmente, por mucho tiempo en el ámbito de la psicología se puso mucho aprecio al proceso de analizar el pensamiento crítico como una de mejorar la adquisición y la disposición de los conocimientos que el individuo hacia y desarrollaba, por lo que durante en periodos anteriores, la investigación en torno al pensamiento crítico se volvió muy importante para la investigación en el ámbito no solo psicológico, sino también el área educativo más específicamente en el área pedagógico retomando muchos contenidos de la filosofía ya que también autores antiguos retomaron este tipo de pensamiento pero no le daban el término que ahora tiene el cual es el pensamiento crítico.

En concreto, estas definiciones permiten establecer un panorama en la cual se aprecian elementos que permiten partir de lo general a lo específico en el significado y construcción del pensamiento crítico, al igual que se plantea como al paso de las décadas las investigaciones permiten establecer una base sólida para la explicación de este proceso, su evolución y desarrollo.

## **2.2 Enfoque Actual del Pensamiento Crítico (2000 a 2022)**

A continuación, se presentan las definiciones de autores más contemporáneos que ofrecen sus definiciones de acuerdo a investigaciones que ellos han realizado o retomado de autores clásicos antes mencionados, cabe destacar que los autores que

se mencionaran se encuentran dentro del ámbito educativo ya sea como investigadores o docentes que llevan a cabo sus evaluaciones sobre el pensamiento crítico con la finalidad de mejorar los procesos de enseñanza en las escuelas y mejorar los programas de estudio.

En primera instancia, Ruiz (2006) define: el “pensamiento crítico como la derivación mental de elementos del pensamiento a partir de las percepciones” (p. 121). Estas percepciones de la cual habla Ruiz se relaciona directamente con la interacción que el estudiante realiza con lo que aprende, el momento en que le da significados a los contenidos.

A partir del proceso de enseñanza-aprendizaje el alumno forma significados a lo que aprende y en ese momento lo relaciona con lo que ya tiene dentro de su repertorio (una representación mental) para así asimilarlo y equilibrar su conocimiento con los ya existentes, claro que este proceso es complejo y gradualmente, de esta forma es como se va formando el pensamiento más reflexivo, darle nuevos significados a los nuevos contenidos para así estructurarlo al que ya previamente tenía.

De este modo, el pensamiento crítico es, entonces, un proceso complejo y elemental en iguales proporciones. Acosta (2018) plantea: que “interviene en todas las facetas humanas por lo que se encuentra asociado con la totalidad del ser humano” (p. 213). Esto enfocado en el individuo como ser integral en todas las áreas del desarrollo.

En un segundo lugar, se retoma el planteamiento de Paul y Elder (2003) que definen: el pensamiento crítico como un “modo de pensar sobre cualquier tema, contenido o problema en el cual el pensante mejora la calidad de su pensamiento al apoderarse de las estructuras inherentes del acto de pensar y al someterlas a estándares intelectuales.” (p. 4). Siendo este un proceso complejo que implica dominar dichos conocimientos para aplicarlos de manera crítica.

Así que, esto de alguna manera explica que el pensamiento crítico facilita mejorar la calidad del pensamiento, lo que nos lleva a realizar tareas más complejas que impliquen analizar y reflexionar sobre algún tema en específico.

En efecto, es necesario ver al pensamiento crítico como una potenciación de nuestra mente que nos permite analizar contenidos relacionándolos con aquellos que ya tenemos, un ejemplo claro podría ser cuando el alumno lee algún texto el cual es complejo por los términos utilizados, aquellos que conoce le permite entender el texto con facilidad, pero aquellos que no lo limitan a comprender ese mismo texto.

Aquí actúa la acción del pensar reflexivo, para poder entender se debe buscar solución a lo que no se, por lo cual la solución es buscar el significado de las palabras y así añadirlo a lo que ya se para darle significado, de esta manera el alumno actúa, reflexiona y aprende a darle solución a un escenario que es muy normal hoy en día, la comprensión de textos complejos.

Ahora bien, Loaiza y Delia (2018) lo definen: como “el proceso de analizar y evaluar el pensamiento con el propósito de mejorarlo, lo cual supone un conocimiento básico para de ese modo se contribuya a mejorar la calidad de pensamiento” (p. 27). Respecto de esta definición entendemos el desarrollo del pensamiento crítico como el proceso que permite la adquisición de nuevos conocimientos siempre y cuando se tenga de base un conocimiento previo, es decir, no podemos pensar sobre un contenido que no hayamos visto aun, lo cual implica de alguna manera indagar sobre los contenidos para poder asimilarlo e interiorizarlo para poder hacer uso de él.

Por consiguiente, con estas definiciones sobre el pensamiento crítico que ofrecen los distintos autores desde diversos enfoques los cuales son pedagógicos, psicológicos y filosóficos vemos como cada uno plantea el pensamiento crítico como un proceso complejo el cual nos lleva de un punto de conocimiento hacia uno más avanzado el cual no solo nos permite analizar y reflexionar, sino también generar una toma de decisión para una acción adecuada.

En otro termino, los referentes teóricos plantean también que el pensamiento crítico presupone una mejora en la calidad de aprendizaje, por lo que es importante plantear una metodología para su desarrollo esto dirigido al campo de la docencia con un enfoque plenamente didáctico.

Para finalizar este apartado, tal como se menciona anteriormente, el concepto que ofrece cada autor desde diferentes metodologías de enseñanza se enfocan en explicar cómo es que el pensamiento crítico no solo permite establecer una diferencia en una persona que solo piensa y luego actúa, sino en una persona que analiza, reflexiona, busca una solución y actúa bajo una problemática específica con el fin de buscar una transformación de su propio aprendizaje, la relación de estos autores y sus conceptos en este sentido, es sin lugar a dudas que desde la ciencia o la educación.

### **2.3 Elementos Teóricos del Pensamiento**

Posteriormente, a lo que se refiere a elementos, son tres los que constituyen la práctica del pensamiento crítico, el primer elemento corresponde al “contexto del sujeto, que le exige responder de manera razonada y coherente con la situación” (González, 2013, p. 38). En este sentido, se comprende la importancia que tiene el contexto en la formación de ideas e interpretaciones.

Es decir, es preciso afirmar que el contexto tiene el papel principal en el proceso de aprendizaje de cada individuo, por ende, “dejar de lado el contexto supone dejar de lado factores importantes; en primer lugar, que los lectores pertenecen a contextos sociales específicos en los cuales se han desarrollado” (Marciales, 2003, p. 123). Por esta razón, se debe de permitir que los niños se desenvuelvan en su contexto, ya que, a partir de él, se construyen conocimientos nuevos por medio de la interpretación del medio, esto dado al hecho que cada persona interactúa dentro de un contexto diferente con elementos propios que lo constituyen.

Al respecto, se destaca el contexto escolar como parte fundamental en el proceso del pensamiento crítico, puesto que, es aquí en donde el alumno va apropiarse de un

cumulo de conocimientos que le ayudaran a construir su propio saber. Estos conocimientos permitirán al alumno tener un repertorio de ideas que le van a permitir entender mejor su entorno, por lo que en la escuela nos enseñan desde muy temprano a entender cosas que vemos a nuestro alrededor que muchas veces desconocemos.

Por ello, es importante que en el proceso de formación escolar exista un ambiente idóneo para el aprendizaje, ya que, mediante este, el alumno recopila, almacena y comprende múltiples conocimientos; que le serán de utilidad para desenvolverse dentro de su contexto, de acuerdo con los autores Benavides & Ruiz, (2022) afirman: que “esto contribuirá a preparar al estudiante para un mundo que cambia muy rápido y en el que las personas deben seguir formándose a lo largo de su vida” (p. 62). Tomando en cuenta las competencias actuales en las áreas tanto sociales como laborales, las cuales requieren individuos preparados y que tengan la capacidad de mejorar a través de la formación continua.

Por otra parte, el contexto social ayuda al alumno a percibir su entorno como un lugar al que puede influir mediante sus acciones, por esto es importante dejar que el niño se involucre con su entorno, ya que de esta manera impulsamos su aprendizaje haciendo que pueda cuestionarse a sí mismo lo que ve. A través de la curiosidad el niño comienza a motivarse por entender su entorno por lo que es motivado a seguir indagando, escuchando a las personas, puntos de vista, acciones, emociones y elementos que le permiten desarrollarse como individuo.

En segundo lugar, se presenta como elemento a “las estrategias, como conjunto de procedimientos de los que dispone el sujeto para operar sobre los conocimientos que posee y aquellos nuevos” (González, 2013, p. 38). Se sabe que disponemos de un cumulo de conocimientos que construimos al paso de nuestra formación que, lamentablemente muchas veces no sabemos aplicar a la realidad o a nuestras actividades cotidianas. En este sentido se hace énfasis en que la manera en la que se dominen estos conocimientos forma parte de un elemento de la formación del pensamiento crítico.

Consecuentemente, entre mayor sea el dominio que tengamos sobre el conocimiento a la hora de aplicarlo, más cerca estaremos de volverlo una habilidad, esto claro, con la debida practica continua. Un ejemplo que se podría dar de una estrategia bien aplicada, es a la hora de realizar un apunte académico, sabemos que muchas veces almacenamos información que puede ser olvidada con facilidad, pues en este caso, se emplean palabras claves de un contenido visto para estimular a la memoria y que lo asociemos a la información, con esto sería más fácil ir relacionando nuevos contenidos, facilitando así el aprendizaje.

De esta manera, con relación al párrafo anterior, las estrategias que se pueden utilizar con base a los conocimientos son múltiples y esto va a depender de la capacidad de cada individuo para utilizarla. En el caso de alumnos de primaria, al ser incentivados por la curiosidad, permite que el docente pueda aprovechar este hecho para emplear estrategias que le permitan mejorar ese proceso metacognitivo. Generando interrogantes de: ¿cómo? ¿dónde? y ¿cuándo? aplicar los distintos conocimientos adquiridos en el aula.

Por esta razón, es importante que el docente genere espacios donde se promueva el dialogo y el planteamiento de problemas y utilice la formulación de preguntas. Tal como lo refiere Gonzales (2013) “la pregunta ha sido denominada como una importante estrategia pedagógica, la cual puede ser abordada como estrategia de aprendizaje para el estudiante y también como estrategia de enseñanza para el docente” (p.79), de aquí parte el hecho de que una estrategia permite o no un correcto proceso de formación, y depende de este la formación del pensamiento crítico.

Es probable que, a más de uno se le dificulte encontrar estrategias en áreas generales, para estudiar, organizar tiempos o actividades, pues este proceso de formación de estrategias que se van creando conforme entremos en una situación de análisis, esto va a permitir buscar una solución más adecuada a las condiciones en la cual nos encontramos, por más fácil que sea, a partir de ello se volverá una práctica recurrente el planteamiento de estrategias para las actividades cotidianas.

En último lugar de los elementos que conforman el pensamiento crítico, encontramos a las motivaciones, estas son: “entendidas como el vínculo que establece el sujeto con el conocimiento, un vínculo afectivo que mueve su curiosidad y lo instala en una actitud positiva frente al conocer” (González, 2013, p.38). Sin duda alguna, es la pauta principal que conforma el aprendizaje “la curiosidad”, cuántas veces hemos estado en una situación en la que nos enfrascamos con un tema hasta al punto de conocerlo a fondo por mera curiosidad, así pues, esta es la motivación que tenemos hacia el conocimiento que de manera inconsciente nos mueve al aprendizaje.

En concreto, considero este elemento una parte importante a fortalecer en los educandos, dado que, durante mi formación, he visto múltiples formas de enseñar las cuales muchas veces resultan un tanto flojas por parte de los docentes cuya labor solo se reduce a cubrir un tema de manera tradicional, sin sembrar en los alumnos una pizca de curiosidad para que de manera individual puedan indagar más sobre ello. A pesar de la experiencia que tiene un docente en materia educativa, es de vital importancia que enfatice su labor en motivar a los alumnos en resolver las curiosidades que estos puedan tener, esto con la finalidad de un mejor aprendizaje.

Pongamos por caso a un alumno el cual tiene cierta duda sobre un tema visto, lo ideal no sería responderle esa duda con la respuesta directa, sino generar en el alumno el impulso por indagar, puesto que “la indagación es parte fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje porque permite que a los participantes establecer un punto de partida para registrar los conocimientos que se tienen en determinado dominio y para desarrollar nuevas ideas” (López, 2013, p.47). Lo anterior genera cierta motivación por el aprendizaje, por que propicia en él una sensación de placer porque aprendió algo por cuenta propia y no por una obligación como comúnmente se tiene cuando se realiza una tarea dada por el docente.

Por otra parte, esta motivación es hasta cierto punto contagiosa, dado que individualmente aprendemos algo que nos resulta interesante, así mismo lo podemos contar al compañero o al amigo que a su vez se motivara por indagar algo similar y

vera el aprendizaje como algo positivo. Por ello el objetivo principal del ensayo es que los alumnos de nivel primaria tienen en común la particularidad de ser indiscutiblemente curiosos.

En este sentido, es imprescindible que las escuelas tomen los criterios necesarios para construir un mejor proceso de enseñanza tomando en cuenta los elementos que constituyen el pensamiento crítico, esto permitirá que los alumnos se involucren en su aprendizaje tomando elementos de su realidad con el fin de construir su propio conocimiento. Estos aspectos forman parte del crecimiento y desarrollo de los individuos por que como se mencionó anteriormente, dejar de lado ciertos elementos, impedirán que el alumno se forme en su totalidad como un pensador crítico.

#### **2.4 Visión del Pensamiento Crítico en la Nueva Escuela Mexicana (NEM)**

Por otro lado, en cuanto a los programas de estudios, tras el paso de diversas administraciones de gobierno, se ha buscado optimizar los procesos educativos para diferentes niveles educativos haciendo énfasis en el nivel básico como el sector más importante a desarrollar, buscando mejores técnicas y procesos de enseñanzas para formar estudiantes más capaces para la vida social y laboral que el país necesita.

Por esto, la educación en México se está transformando y el estado lo está haciendo a través de la Nueva Escuela Mexicana en relación con la habilidad centrada en el estudiante, la igualdad y la inclusión. Este proceso acompaña a varias habilidades críticas clave a nivel educativo que deben fomentarse en el camino hacia los objetivos educativos marcados. Por lo tanto, se analizará la conexión entre NEM y la habilidad seleccionada, el pensamiento crítico, y su relevancia para la producción de ciudadanos activos y reflexivos.

Por tanto, se ha tratado de introducir programas que permitan estimular un correcto aprendizaje que lleve al alumno a la formación crítica de su conocimiento, por esto “urge que las instituciones educativas pongan atención en desarrollar procesos cognitivos que favorezcan la capacidad de razonar, usar estrategias que le conduzcan

a hacer deducciones o conjeturas que luego, le permitirán arribar a conclusiones y propuestas fundamentadas en la razón” (Benavides & Ruiz, 2022, p.65). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos que emplea el docente en su práctica, aún hay problemáticas intangibles que no se han podido resolver del todo.

En concreto, se pretende establecer un nuevo precedente en la educación dando mucha relevancia al pensamiento crítico como un propósito visible a través del nuevo proyecto educativo, la Nueva Escuela Mexicana (NEM). Este proyecto pretende dar seguimiento a puntos nodales en la educación como lo es su acceso para todos y todas las niñas que deseen ingresar a su formación académica brindando la facilidad de este, mejorar las habilidades y capacidades en las áreas más importantes a desarrollar como lo es la comunicación, las matemáticas y las ciencias; y por último brindar una educación de calidad en el cual nos centraremos.

También, tiene como visión responder a las necesidades del contexto actual, promoviendo una educación que valore la diversidad cultural, el respeto a los derechos humanos y el aprendizaje significativo. En relación con el contenido del proyecto educativo, todos los contenidos van orientados en fortalecer habilidades sociales, emocionales y psicológicas que permitan favorecer la plena interacción del alumno con su entorno, qué como lo mencionamos anteriormente, forman parte del proceso de formación del pensamiento crítico.

Así que, como lo menciona López (2013) en sus líneas como:

Un camino para la transformación social depende de educar personas críticas, participativas y activas, qué si bien el pensamiento crítico es una meta educativa de incuestionable validez, preocupa que en la práctica no se lleve a cabo la integración de estrategias de pensamiento crítico en el curriculum ordinario ni se promueva el uso de la capacidad crítica en alumnos (p.55).

Pues no sería la primera vez que se pretenda buscar la meta de este pensamiento mediante los planes y programas educativos.

Con ello, este modelo se basa en principios como la inclusión, la equidad y el desarrollo integral del estudiante. Uno de sus objetivos centrales es formar individuos que no solo tengan acceso al conocimiento, sino que también sean capaces de cuestionar, reflexionar y participar activamente en la sociedad.

Sin embargo, este proyecto busca que el aula se convierta en un sitio donde los alumnos y maestros puedan colaborar en su conocimiento a partir de análisis, reflexión, diálogo, conciencia histórica y argumentación que lleve a la gestación de la crítica. En concreto, se busca mediante lo colaborativo un conocimiento social y participativo que aporte propuestas, innove y transforme la sociedad que nos rodea, rescatando áreas culturales y políticas.

Por ello, todos los contenidos a enseñar “debe estar centrada en el alumno y apoyar su aprendizaje independiente, requiere que los docentes utilicen diversas estrategias de enseñanza para estimular el desarrollo del pensamiento crítico, es decir, identificar, analizar, evaluar, clasificar y explicar lo que aprenden” (Benavides & Ruiz, 2022, p.76). Esto abre paso al diálogo entre los educandos por mediar lo aprendido, lo que no saben y lo que pueden aprender a lo cual lleva a un aprendizaje constante y permanente de las áreas sociales y personales.

En consecuencia, este nuevo programa visualiza la construcción de una sociedad más participativa, reflexiva y con valores que permitan formar una mejor sociedad, que como hemos hablado hasta ahora es parte fundamental de la cualidad del pensamiento crítico, por tanto, que un individuo lleno de valores puede utilizar sus conocimientos para un bien común y no con interés individual.

En resumen, la NEM plantea que el pensamiento crítico es una herramienta clave, ya que potencia el desarrollo de habilidades necesarias para enfrentar los retos del mundo actual. Al fomentar un aprendizaje activo, inclusivo y reflexivo, la NEM contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos y capaces de participar en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Promover el pensamiento crítico

no solo enriquece el proceso educativo, sino que también sienta las bases para un futuro más consciente y responsable en México.

## **CAPÍTULO III**

### **PENSAMIENTO CRÍTICO COMO EJE DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE**

#### **3.1 Importancia del Pensamiento Crítico en el Aula**

Por lo tanto, en la actualidad la educación enfrenta numerosos desafíos que exigen una transformación en los métodos de enseñanza y aprendizaje. En este contexto, el pensamiento crítico se erige como una habilidad esencial que no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también prepara a los estudiantes para convertirse en ciudadanos informados y activos en una sociedad compleja.

Así que, en cuanto a la práctica educativa, hablaremos de como interactúa el conocimiento dentro del aula de clases, qué importancia tiene el hecho de que se lleve a cabo una práctica crítica de la enseñanza en un grupo joven como lo son niños de nivel primario. Sin lugar a duda, es fundamental que en esta etapa se les enseñe no solo a memorizar un cúmulo de información que para ellos tal vez no tenga relación alguna, sino a interiorizar y asimilar el conocimiento que se les enseñe, esto servirá para que los alumnos puedan utilizar su conocimiento de manera más dinámica entrelazando diversos conocimientos a partir de una sola idea.

No obstante, fomentar el pensamiento crítico en el aula presenta ciertos desafíos. Algunos educadores pueden sentirse más cómodos con métodos tradicionales de enseñanza, y los planes y programas a menudo priorizan la memorización sobre el análisis crítico. Además, la evaluación del pensamiento crítico puede ser complicada, ya que no siempre se traduce en respuestas correctas o incorrectas.

Por esta razón, se busca que el docente dentro del aula de clases, permita que los alumnos entren en conflicto con problemas reales para que puedan aplicar lo aprendido y desarrollar nuevos conocimientos integrales, de esta manera se convierte en “una práctica pedagógica que apunte a que el estudiante logre integrar conocimientos, actitudes y habilidad en situaciones problemáticas reales nuevas, que le permitan hacer la transferencia de lo aprendido a las nuevas situaciones en

escenarios de complejidad e incertidumbre” (González, 2013, p.43). Lo cual implica presentar a los estudiantes nuevos desafíos cada vez mas complejos que les permitan mejorar sus capacidades cognitivas con el fin de mejorar su practica en el proceso de pensar críticamente.

En este sentido, el trabajo que tiene el pensamiento crítico en la práctica educativa es que, el alumno asimile un conocimiento bajo un proceso reflexivo y de comprensión, no solo de memorizar dicha información sino comprenderla. Este nuevo conocimiento debe de ser cuestionado por el alumno y confrontar esta idea con el docente para que, de esta manera a través del pensamiento crítico, se geste una práctica integral del conocimiento, “una práctica que reconoce que el conocimiento no se produce en las intenciones de los que creen que lo poseen, sino que se produce en el proceso de interacción, entre profesor y alumno durante las acciones en el aula” (González, 2013, p.43). De esta manera, requiere que tanto docente como alumno, se mantengan neutros en este proceso de interacción, para que un equilibrio natural de los conocimientos para que se pueda dar el aprendizaje.

Así pues, es necesaria la constante interacción, ya que a través de ella los estudiantes desarrollan habilidades comunicativas que les permiten expresar sus ideas de manera clara y convincente, además de escuchar y considerar los puntos de vista de los demás. Con esto se debe promover el trabajo en grupo para que mediante esto se incentive a los estudiantes a compartir ideas, cuestionar supuestos y construir conocimiento de manera colectiva.

Por tanto, es imprescindible que el docente este en constante mejora de su práctica educativa con la finalidad de construir un ambiente en donde se geste el pensamiento crítico en los alumnos y de esa misma manera utilice dicho pensamiento para mejorar su práctica con el propósito de “llevar a cabo procesos meta-cognitivos, entendiendo con ello, procesos que aluden a alcanzar un conocimiento sobre sus propios procesos cognitivos y los procesos reguladores que intervienen cuando resuelve una determinada tarea” (González, 2013, p. 43). Estos procesos permitirán cuestionar su

propia metodología, buscando vacíos argumentales que entorpezcan su práctica educativa con el objetivo de realizar una enseñanza más integral posible.

Concerniente al proceso cognitivo, se plantea que el docente impulse a desarrollar no solo procesos mentales, sino mejorar también procesos sociales que le permitan a los educandos poder expresar el conocimiento adquirido, estimular al igual habilidades de comunicación y de trabajo para impulsar todas las actividades a desarrollar en conjunto dentro del aula, sin embargo “en este contexto, un estudiante, como pensador crítico debe desarrollar capacidades específicas estimuladas constantemente, de tal manera que puedan potenciar lo suficiente hasta convertirse en una verdadera habilidad” (Benavides & Ruiz, 2022, p. 62). Esto con vista de mejorar la práctica del aprender a aprender.

Por lo tanto, se hace énfasis en las habilidades que se deben estimular, si bien es necesario estimular las principales como son la argumentación, la escucha, la redacción, la reflexión y la comunicación, es de vital importancia no obstruir el desarrollo de nuevas habilidades que se puedan desarrollar durante el proceso de aprendizaje puesto que “no se trata de seleccionar y pulir unas cuantas habilidades que se creen necesarias, sino más bien cultivar cualquier habilidad que provea un dominio de este tipo de procesos intelectuales” (González, 2013, p. 38). De nada serviría acumular múltiples habilidades y conocimientos si no se puede hacer un correcto uso de ellos, solo a través de la práctica en diversos escenarios se puede aprender cómo hacer uso de las habilidades.

En síntesis, el docente tiene un trabajo particularmente complejo, puesto que es quien va regular la interacción entre los alumnos, el conocimiento y posterior alumno-docente, por lo que es necesario que emplee el espacio ideal para que los alumnos mejoren todas las habilidades, regulen su conocimiento y así mismo se hagan de experiencias que permitan la mejora de sus actitudes y el desarrollo de sus aptitudes para su formación académica para que, con ello trasladen esas ideas fuera del aula de clases con el fin de poner en práctica lo aprendido, siempre buscando información

valida y discernir de las ideas erróneas para emplear la mejor solución en cualquier problemática en la que intervengan.

Por ello, “los profesores deben proporcionar experiencias que permitan a todos los alumnos desarrollar estrategias de indagación y solución de problemas de forma experta, en un clima de seguridad que permita perfeccionar el pensamiento complejo” (López, 2013, p. 48). El cuál es el aula. La búsqueda por respuesta de parte del alumno incentiva su proceso mental de la razón por establecer un conocimiento sólido y que pueda dar como hecho o verdadero, esto con ayuda del propio docente que por medio de la guía permitirá el desarrollo de la independencia del alumno por su conocimiento.

Seguidamente, “es conveniente diseñar una práctica que facilite que los estudiantes, desde el inicio de su formación y a lo largo de la misma, y en niveles de exigencia progresiva, vayan practicando diariamente el pensar críticamente” (González, 2013, p. 56). Con esto se da por hecho que el alumno se convierta en autodidacta de su propio conocimiento y de cabida a formar un juicio entre lo verdadero y lo falso, entre la información valida que se basa en los hechos y no en ideas sin fundamentos, para que de esta manera pueda establecer bajo criterios lógicos una conclusión valida de la mano de una postura objetiva.

En tal sentido, la importancia que tiene el pensamiento crítico en un aula se vale de los resultados y beneficios que este pueda traer al proceso de aprendizaje de los alumnos, si bien la capacidad de un niño de quinto o sexto año de primaria es limitada por su maduración biológica, es de vital importancia cosechar un buen manejo de las habilidades para que se empleen de manera correcta en su formación y evitar un aprendizaje mecanizado o memorístico que entorpezca el proceso de aprender a aprender.

En resumen, es de vital importancia el fomentar esta habilidad dentro del aula de clases, específicamente de sexto año de nivel básico, ya que se considera que su maduración biológica les permite comprender términos complejos que les será útil

dentro del aula así como en su entorno, donde la desinformación, los contenidos que pueden verse en esta era de las tecnologías y los medios de comunicación pueden afectar su desarrollo para mal si no se les enseña a discernir y analizar críticamente lo que ven y escuchan.

### **3.2 Habilidades que se Optimizan con el Pensamiento Crítico**

Posteriormente, en cuanto a pensar, “es algo que se puede adquirir o mejorar mediante estrategias idóneas. Sin embargo, el pensar es considerado como una capacidad compleja, y o como un conjunto de habilidades que se pueden aprender” (León, 2006, p. 23). Con ello partimos de la importancia que tiene el pensamiento crítico en el proceso de aprendizaje del alumno dentro del aula de clases, haciendo énfasis en la práctica docente de enseñanza. En este sentido daremos seguimiento a las principales habilidades que se desarrollan por medio del pensamiento crítico que considero que son indispensables para mejorar el proceso de aprendizaje.

En particular, estas habilidades cognitivas van de la mano con la formación de un carácter de razonamiento como principal herramienta, lo que lleva a mejorar la capacidad que el alumno tiene para inferir sobre su conocimiento y contrastarlo con el contexto en el cual se encuentra inmerso. También permite que el alumno mejore su capacidad para intervenir e inferir en la solución de problemas y la toma de decisiones.

Ahora bien, como primera habilidad tenemos la indagación la cual “es parte fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje porque permite a los participantes establecer un punto de partida para registrar los conocimientos que se tienen en determinado dominio y para desarrollar nuevas ideas” (López, 2013, p. 47). Esta habilidad la podemos relacionar con las motivaciones, la cual impulsan a los estudiantes a llevar a cabo la búsqueda del conocimiento por el objetivo de aprender y entender una idea, siendo así un proceso propio de la indagación.

Pongamos por caso que, el alumno tenga que realizar una investigación dentro de su comunidad sobre su cultura para que se relacione con su contexto, entra en un proceso

de indagación que promueve la búsqueda de un conocimiento en su realidad a lo cual, a su vez, se ve motivado por la curiosidad que va dando paso a construir diversos conocimientos con los que interactúa. Se considera que el alumno partió de un punto de conocimiento escaso sobre su cultura para poder llegar a un punto donde tiene nuevos conocimientos sobre ella, que, a su vez, cada que interactúe en su entorno podrá reforzar dicho conocimiento e inicie un proceso en automático por reconstrucción de ideas.

Es decir, para que el docente pueda estimular correctamente esta habilidad, debe partir de experiencias actuales o reales del niño que funcionen como un conocimiento previo, ya que, por medio de este, se podrá conectar fácilmente la búsqueda de la información, siempre buscando que esté acorde a su nivel intelectual y de acuerdo a las experiencias previas. Con esta práctica el alumno puede realizar un análisis de sus estrategias que le permitan recabar la información de una mejor manera, es aquí donde se hace uso del pensamiento crítico por parte del alumno, creando nuevas estrategias para sistematizar sus conocimientos encontrados.

Por ende, el pensamiento crítico permitirá que el alumno pueda integrar otros elementos en la indagación, como el análisis y la reflexión, que le permitirá discernir entre información fidedigna y con esto dar fin al proceso de indagación con la comprensión del conocimiento adquirido, “de este modo, el estudiante será capaz de enfrentarse a un nuevo conocimiento con herramientas que le permitan una apropiación consciente y significativa del mismo” (González, 2013, p. 55). Recordemos que no solo se trata de memorizar un conocimiento sino comprenderla e interiorizarla para darle un uso en las condiciones y escenario correcto.

En segundo lugar, una habilidad que se ve mejorada con el uso del pensamiento crítico es la argumentación, que “es una acción comunicativa social que involucra la presentación de una propuesta con el propósito de convencer a una comunidad y exige el empleo del razonamiento lógico basado en información teórica, pruebas, datos y casos” (González, 2013, p. 64). La argumentación es parte fundamental de un proceso

de aprendizaje y enseñanza, pues en el radica poder comunicar nuestras ideas, pensamientos, posturas y participación de acuerdo a la situación en la cual estemos presentes.

Así pues, permite al estudiante construir un discurso que parte de la racionalidad o que en este caso se considera como “la suma de la conclusión y las premisas que la respaldan, formado por la proposición que se quiere probar o respaldar y las pruebas o evidencias que se ofrecen para ello” (González, 2013, p. 35). En pocas palabras se hace uso del discurso para construir una verdad y con ello dar por hecho una idea o respaldar un conocimiento.

Debido a la dificultad de esta habilidad, es prescindible que el docente aporte por medio de sus prácticas, un ejemplo visible del cual los niños puedan ir poco a poco imitando y formar su propia estrategia de argumentación, haciendo uso claro, del pensamiento crítico, puesto que es importante que la argumentación sea a partir de hechos comprobados y no de especulación, que entorpecería el proceso de construcción del conocimiento.

Al respecto, la argumentación permite entre los estudiantes, expresar de manera concisa una idea o un punto de vista y por medio ello el docente puede mediar esta interacción a favor para mejorar esta práctica, a lo cual es de mucha ayuda a la hora de debatir un tema, por ejemplo. El pensamiento crítico hace uso de la argumentación para construir una defensa sólida a la hora de construir y expresar una idea, ya sea exponiendo un tema o debatiendo con compañeros de clase, por lo que mejorarla es una excelente tarea docente.

Por otra parte, estas habilidades no se limitan al aula de clases, pueden también alimentarse en la interacción social y particular, una conversación casual con un amigo o compañero de la escuela, ayudando a un conocido a realizar una actividad o en casa practicando lo aprendido en clase.

En tercer lugar, tenemos a la comparación, que “es una extensión de la observación y se considera una etapa esencial en la definición de la mayoría de los procesos básicos de pensamiento” (González, 2013, p. 58). Esta habilidad va de la mano con el proceso de selección de información, pues permite discernir información valiosa e interpretar elementos que se encuentran dentro de un contexto en específico el cual se desea analizar. Durante el proceso de formación, la comparación permite evaluar los distintos elementos que conforman una idea, además de que ayuda a entender otros elementos visuales como por ejemplo un texto, una imagen o la característica de un objeto.

Además, la comparación “permite identificar y articular semejanzas y diferencias entre dos o más entidades, situaciones o procesos, permite organizar y relacionar el nuevo concepto con conocimientos existentes, mientras que establecer las diferencias o contrastarlas, nos permite discriminar el concepto nuevo de otros similares, evitando confusiones” (González, 2013, p. 57). Con ello a la hora de realizar una investigación o valorar un texto podemos hacer uso de esta habilidad para optimizar el resultado.

Por consiguiente, esta habilidad hace uso de las capacidades cognitivas principales para analizar, contrastar y organizar diversos conceptos con el fin de comprender dicho conocimiento, lo que “ayuda a impulsar el pensamiento reflexivo y meta-cognitivo” (López, 2013, p. 48). En este sentido, saber diferenciar ciertos elementos de otros formaran una capacidad más afinada para valorar un conjunto de elementos dentro de una problemática en la que se tengan que contrastar dos o más elementos.

Por consiguiente, va de la mano con la capacidad de analizar que también es considerada una habilidad puesto que no muchos alumnos pueden analizar datos de manera correcta, pues analizar consiste “en una destreza del pensamiento que implica realizar una mirada minuciosa y sistemática de un determinado objeto de observación” (González, 2013, p. 62). Por ello comparar y analizar permanecen en constante sinergia dentro del proceso de comprensión de un conocimiento, esto dado que resulta complejo para un alumno saber que está analizando dentro de un texto por ejemplo

sin saber qué información va a comparar, siendo el caso de un resumen o síntesis de un contenido.

En efecto, resulta útil el análisis como herramienta de comprensión; por ello, es importante que el maestro encargado de construir la práctica educativa, ponga en marcha estrategias que permita a los alumnos poder practicar el análisis de datos en diferentes actividades, para que mediante la práctica se perfeccione el proceso de análisis a la hora de realizar una tarea de investigación, realizar un trabajo complejo, o hacer uso de contenido académico.

De acuerdo con el Gonzales (2013), menciona que “en la medida que los estudiantes mejoren su capacidad de análisis, se puede avanzar en objetos, hechos o situaciones más complejos, partiendo siempre por la identificación del tema central y de cada uno de sus elementos constitutivos” (p. 63). Sin embargo, resulta un reto crear la mejor práctica docente para poner en marcha dichos procesos de análisis ya que se deben de considerar muchos elementos acordes a la capacidad cognitiva del alumno de sexto año para no confundir o presentar una serie de conocimientos complejos que resultaría impráctico por el nivel educativo.

Como cuarto punto, tomaremos a la inferencia como una habilidad sinérgica con las anteriores, pues implica “una destreza del pensamiento que consiste en interpretar la realidad a partir de la información que se obtiene de lo observado” (González, 2013, p. 60). Con esto se confirma el hecho de que con el pensamiento crítico se mejoran los procesos para analizar diversos conceptos con los que un alumno puede interactuar. Estas habilidades en conjunto con el pensamiento crítico, permiten que el alumno mejore sus capacidades de percepción optimizando todos los sentidos sensoriales con la finalidad de tener un mejor resultado en la práctica de aprender.

En concreto, la inferencia permite interpretar una cantidad de información por el cual se analiza mediante lo inductivo o deductivo el cual sea el caso para formar un juicio de valor sobre el contenido que se tiene, esto debido a que “no siempre sabemos de

dónde procede la información, qué grado de veracidad tiene, por todo ello, al leer no basta con comprender lo que se dice, sino que debemos interpretarlo” (González, 2013, p.69). Para estimular esta habilidad de manera crítica, se plantea que el docente permita analizar problemáticas del contexto del alumno el cual sea analizado previamente por el maestro para establecer criterios y ver como poco a poco los alumnos mejoran su capacidad de percibir la información a su alcance y la manera en que desarrollar su habilidad para establecer soluciones a diversas problemáticas en las que puedan intervenir de manera participativa.

Por consiguiente, se plantea una habilidad que, sin duda alguna, da paso al desarrollo directo del pensar críticamente y que se sitúa antes, durante y posterior al pensamiento crítico, con esto nos referimos a la meta-cognición. La meta-cognición “es el pensamiento sobre el pensamiento, e incluye el conocimiento de las capacidades y limitaciones de los procesos del pensamiento humano, sin ser equivalente al pensamiento crítico en sí” (López, 2013, p.46). Este pensamiento puede regularse a través de la propia conciencia, pues es la que permitirá condicionar lo que se está aprendiendo, valorarlo y generar un juicio mucho antes de ser aprendido, se puede traducir en decir que debemos de ser conscientes de nuestros propios pensamientos.

Así mismo, se plantea que el docente logre integrar una práctica en la cual pueda confrontar lo aprendido por parte de los alumnos con sus propias interpretaciones y así mismo generar preguntas entre ellos que permitan establecer un punto de vista diferente, pues que la meta-cognición permite “usar la perspectiva de los otros a fin de generar un sentido de racionalidad, pensar sobre el pensamiento, donde se requiere integrar disposiciones, valores y consecuencias” (López, 2013, p.46). Es decir, se puede mediar a través del discurso y contrastarla con los propios compañeros y docente, lo que ayuda a su vez a consolidar dicho conocimiento.

Para ello, es importante tomar en cuenta que es un proceso complicado de adaptar a niños de sexto año de primaria, por lo que se debe de implementar de manera sistemática tomando en cuenta sus niveles de análisis para evitar que los alumnos

puedan desmotivarse al no poder lograr realizar una actividad cuya dificultad no era acorde a sus capacidades, por esto es importante que el docente vigile todo el proceso de aprendizaje para que no exista un entorpecimiento de su práctica y pueda concluir de manera gratificante la adquisición de conocimiento por parte de sus alumnos.

En resumen, se debe tomar en cuenta que para promover el uso del pensamiento crítico es indispensable que el docente tome en cuenta el desarrollo de las habilidades y su práctica se enfoque en utilizar “diversas estrategias de enseñanza para estimular el desarrollo del pensamiento crítico, es decir, identificar, analizar, evaluar, clasificar y explicar lo que aprenden” (Benavides & Ruiz, 2022, p. 76). Tomando en cuenta el contexto del alumno, para utilizar elementos que les sea más fácil relacionar y enseñar.

### **3.3 Función en la Práctica Educativa**

En relación a la práctica educativa, el pensamiento crítico debe ser empleado por el docente con el propósito de crear estrategias basados en el principal motor de este proceso el cual es la reflexión. Se pretende que el docente tenga las habilidades críticas necesarias para establecer una enseñanza basada en la reflexión, ya que la práctica educativa que incorpora el pensamiento crítico no solo enriquece el aprendizaje, sino que también prepara a los alumnos para ser ciudadanos informados y responsables.

Por lo tanto, se contempla que el docente pueda establecer por medio de su practica el escenario perfecto para que el alumno pueda aprender de manera integral todos los conocimientos los cuales serán abordados dentro de su formación, por ello los planes y programas que utilizan una metodología tradicional fallan en la práctica de fomentar la habilidad de pensar por cumplir parámetros teóricos de los contenidos.

“Sin embargo, estos agentes educativos tienen poco claro que es pensar críticamente o como pueden intervenir pedagógicamente para fomentar dicha habilidad” (López, 2013, p. 43). Esto pasa debido a la poca actualización que se tienen en los planes de acuerdo a la situación, el momento, el grado y la zona donde se esté aplicando,

recordemos que cada aprendizaje tiene que ir de la mano con el entorno para que el alumno pueda comprender dicho conocimiento de acuerdo a cosas que el conozca.

Por otra parte, la práctica debe contener también elementos críticos que involucren a los estudiantes para hacer uso de la razón para comprender lo que se les presenta a manera de contenido, puesto que:

No es suficiente que los estudiantes sepan leer, escribir y resolver problemas de matemática o que sigan memorizando la nueva información, con la única finalidad de aprobar los exámenes para luego olvidarla, sin haberla procesado, ni convertido en aprendizajes significativos que puedan ser aplicados en su vida diaria (León, 2006, p. 6).

Al respecto, el alumno deberá hacer uso de sus habilidades para mejorar su capacidad de aprendizaje y mediante la práctica diaria formar un proceso guiado que facilite mejor la apropiación de conocimiento, con esto el docente debe proveer diferentes “estrategias de aprendizaje, que constituyen actividades conscientes e intencionadas que guían las acciones a seguir para alcanzar determinadas metas de aprendizaje” (González, 2013, p. 54). Puede entenderse como un estímulo que el docente deposita a través de su práctica para encaminar al alumno a una meta en específica, siendo el docente un guía en este proceso.

Personalmente, considero que una buena práctica educativa permite no solo el avance en la formación del individuo, sino que permite volver más participe al alumno de su propio aprendizaje, motivado por el conocimiento el alumno crea las herramientas y desarrolla nuevas estrategias de aprendizaje que le permiten mejorar sus habilidades.

Siendo así, muchas veces en la práctica el docente se centra más en cumplir con objetivos marcados en su programa, que deja de lado la importancia de una buena práctica educativa, puesto que “la enseñanza actual se sigue apoyando en un enfoque pedagógico orientado esencialmente hacia la adquisición de conocimiento, por medio de la enseñanza de asignaturas escolares básicas” (López, 2013, p.42). esto debido a

que el sistema educativo no ha tenido una actualización considerable que permita mejorar la base de las estrategias de enseñanza, además de que los docentes carecen en cierta medida de la vocación de enseñar y reducen su práctica en solo calcar los mismos planes y programas a todas las generaciones por igual.

Es probable que las prácticas han tenido poca estructura crítica debido a las exigencias por las que precisan los nuevos planes y programas, además de que es sabido que los contenidos no son del todo adecuados al entorno el cual se desempeña el alumno, llegando a dejar de lado su contexto y elementos que le son indispensables para mejorar su aprendizaje. Por ello es indispensable que el docente autocritique su práctica para evaluar que tan acorde es al contexto del alumno, debe de adaptar los contenidos para mejorar la enseñanza-aprendizaje y poder cumplir con el propósito de formar en los alumnos, el pensar críticamente.

Con esto, a pesar de que los docentes se enfrenten a diversas problemáticas a la hora de elaborar su práctica, es imprescindible que evalúen en la marcha cual es la ruta más adecuada y que decisiones tomar ante cualquier situación, por ello es importante que el docente piense críticamente para el beneficio del aprendizaje de los alumnos.

En efecto, con este hecho y con los datos previamente presentados sobre los elementos en la práctica educativa, es tarea de todos los individuos que participan en la construcción del conocimiento y con qué dirección debemos enfocar la didáctica docente con el fin de que el pensamiento crítico en el alumno no la construya el maestro de manera independiente, sino la interacción de ambos durante la práctica de la enseñanza-aprendizaje.

En resumen, el pensamiento crítico en la práctica educativa permite desintegrar una enseñanza rígida que no permite o no se enfoca en la reflexión sino en la memorización de contenidos. Por ello al implementar estrategias que fomenten esta capacidad, los educadores no solo enriquecen el proceso de aprendizaje, sino que también

contribuyen a la formación de alumnos mejor preparados para enfrentar los desafíos en diferentes contextos de aprendizaje.

### **3.4 Construcción del Aprender a Aprender**

Así pues, continuando con este discurso, conlleva ahora hablar sobre el proceso del aprender a aprender, el cual debe ser el objetivo principal por el cual se debe de promover el desarrollo del pensamiento crítico, “aprender a aprender implica adquirir determinadas competencias meta-cognitivas, es decir, capacidades que permite a él o la estudiante conocer y regular sus propios procesos de aprendizaje” (González, 2013, p.53). El alumno debe de ser capaz de mediar su conocimiento y reflexionar sobre él, durante el proceso de formación el alumno tendrá que enfrentarse a un mar de contenido, pero a través del análisis y la reflexión podrá apropiarse del contenido que es importante y discernir entre un conocimiento de relleno.

En este sentido, el alumno debe aprender de forma coherente y significativa, lo cual ayude a construir su propio conocimiento, de esta manera será más sencillo que el alumno reflexione sobre su práctica y con ello pueda optimizar su aprendizaje razonando sobre su quehacer educativo. Un ejemplo, puede darse en las actividades en las cual se desea resolver un problema matemático, cuando un alumno solo se enfoca en memorizar un procedimiento este siempre recurrirá al mismo procedimiento para diversos problemas similares, a lo cual no permitirá que el niño plantee nuevos procedimientos para diversos problemas y solo caiga en un proceso de memorizar y aplicar.

Por ello, se debe incentivar el proceso reflexivo de todos los aprendizajes para que el alumno no solo memorice, sino que interiorice y reflexione sobre su conocimiento, así bajo el mismo ejemplo anterior, el alumno será capaz de resolver un solo problema con diversos métodos para llegar al resultado, “en este contexto, un estudiante, como pensador crítico debe desarrollar capacidades específicas estimuladas constantemente, de tal manera que puedan potenciar lo suficiente hasta convertirse

en una verdadera habilidad” (Benavides & Ruiz, 2022, p.62). Siendo importante la práctica continua, para que pueda convertirse en una verdadera habilidad propia del sujeto y pueda aplicarse naturalmente en cual escenario o situación.

Por esto, es importante que el aprender a aprender no solo debe ser tarea del alumno, sino parte de la tarea del docente para encaminar el proceso de aprendizaje, por esto, el maestro debe reforzar actividades en la que se apliquen diversos métodos para resolver un problema para que de esta manera el alumno pueda reflexionar que se puede llevar al mismo resultado utilizando diversos métodos y con ello valorar que método o estrategia se relaciona más con el problema a resolver.

De la misma manera, un alumno cuyo proceso de aprendizaje fue reflexivo, no tendrá problemas para aprender por sí mismo, dicho de otra manera, si le enseñamos a un niño a usar una herramienta de manera orientada y correcta, tarde o temprano aprenderá a utilizar el taller completo. Por ello el docente debe establecer:

una práctica que les permita apropiarse de un conjunto de estrategias y con ello, puedan reconocer y llevar a cabo procesos meta-cognitivos, entendiendo con ello, procesos que aluden a alcanzar un conocimiento sobre sus propios procesos cognitivos y los procesos reguladores que intervienen cuando resuelve una determinada tarea (González, 2013, p.43).

Por lo anterior, se hace énfasis en que es una tarea complicada en llevar a cabo una enseñanza orientada a desarrollar el pensamiento crítico, pero no imposible. Debido a múltiples factores que afectan el aprendizaje del alumno ya sean educativos o sociales, no siempre se puede lograr el objetivo.

En otras palabras, las mismas instituciones fomentan el aprender a aprender pero no tienen las condiciones necesarias para llevarla a cabo, por ello de manera vocacional el docente debe permitirse establecer estrategias que le permitan utilizar elementos no solo de la institución sino del ambiente donde el alumno se desarrolla ya que “el pensamiento crítico va más allá de las aulas escolares; de hecho, algunos

investigadores temen que lo que los alumnos aprenden actualmente en la escuela perjudique el desarrollo y el cultivo de un buen pensamiento crítico” (López, 2013, p.46). se debe en gran medida de los propios modelos de enseñanza, que muchas veces no permiten que el alumno explore otros conceptos que no sean los ya dados por la institución y se da el caso cuando el alumno es muy bueno en analizando textos con base en problemáticas, pero las condiciones de enseñanza no favorecen a un solo alumno sino a todos los que no tienen el mismo nivel de análisis.

Con ello, el alumno no solo aprenderá en la escuela, aprenderá en su entorno y mejor aún, aprenderá, construirá e intervendrá en su entorno con la finalidad de consolidar su conocimiento sobre su entorno, por lo que el niño llevará el aprendizaje de la escuela a su ambiente y confrontará lo aprendido en su ambiente con lo que él puede aprender en el aula de clases para reflexionar sobre su propio conocimiento y aprender sobre su aprendizaje.

Por lo cual, todos los contenidos educativos “requieren ser abordadas desde una perspectiva pedagógica para alcanzar el objetivo de aprender a aprender, como forma de guiar a los estudiantes hacia el logro de una autonomía y del dominio de un conjunto de estrategias para aprender” (González, 2013, p.53). De lo contrario, el alumno se estancará en el desarrollo de su aprendizaje, mientras el docente no cumpla el papel pedagógico y realice una práctica efectiva, no podrá formar mentes reflexivas y críticas.

En pocas palabras, una enseñanza efectiva ayudará al alumno a encaminarse en la construcción de su propio conocimiento a partir de la reflexión de lo aprendido, el cómo mejorarlo y así mismo su aplicación en sí, durante este proceso el alumno podrá intervenir en su propia practica con la finalidad de analizarla y encontrar puntos de mejora y nuevas ideas encontradas.

En concreto, la enseñanza reflexiva y critica, permite que el alumno supere sus barreras de conocimiento para que con ello se mejore su calidad de aprendizaje, esto

a partir de dejar a un lado las metodologías de enseñanzas básicas de una práctica memorística o de contenido, se pretende enseñar al alumno a cuestionar, hacer una crítica de lo que aprende, valorar la información con los conocimientos que ya tiene y ponerlo a conocimientos que para un alumno de sexto año de primaria se le consideraría difícil.

Esto con el fin de establecer un obstáculo que el alumno pueda superar, ya que “un estudiante demostrará ser competente, cuando este enfrentado una situación o problema, sepa con certeza qué hacer, cómo hacerlo, de qué herramientas valerse” (González, 2013, p. 54). Siempre y cuando tenga un conocimiento previo que le permita formular soluciones, si un alumno se encuentra en una situación en la que tenga que pensar críticamente, pero carece de las habilidades cognitivas, no podrá avanzar en una correcta resolución y evadirá la problemática.

Por ello, la capacidad de aprender a aprender se considera necesaria como habilidad a desarrollar en alumnos de sexto año, pues los conocimientos que puedan construir les permitirán tener un enfoque más claro a la hora de enfrentar situaciones externas al contexto escolar, teniendo en cuenta que vivimos en la era de la información y comunicación, con lo cual siempre se debe de tomar la información nueva de la forma más racionalmente. El papel que tiene el pensamiento crítico es favorecer el desarrollo de las competencias a partir de evaluar, analizar y reflexionar favoreciendo una formación más efectiva y significativa.

Así mismo, mediante el desarrollo del pensamiento crítico, el alumno podrá adquirir nuevos conocimientos de manera más crítica, llegando así a establecer su propio método de autoaprendizaje, siendo este de manera autónoma y efectiva, sin necesidad de que un docente este al cuidado del alumno en todo momento, solo revisando de manera parcial para evitar que el alumno pueda tergiversar en un hipotético caso algún tipo de información.

No siempre sabemos de dónde procede la información, qué grado de veracidad tiene o qué intereses persiguen su autor o la organización que ha pagado la publicación. Por

todo ello, al leer no basta con comprender lo que se dice, sino que debemos interpretarlo (González, 2013, p.69)

Por lo tanto, este proceso tiene un peso significativo en esta era de las tecnologías y los conocimientos, donde hay que tomar cada información con pinzas para poder analizarlas y compararlas. No se trata solo de acumular información, sino de ser capaz de identificar qué, cómo y por qué del contenido. Esta competencia permite a los individuos adaptarse a nuevas situaciones, resolver problemas y enfrentar desafíos con mayor seguridad.

Es decir, “un estudiante demostrará ser competente, cuando enfrentando una situación o problema, sepa con certeza qué hacer, cómo hacerlo, de qué herramientas valerse” (González, 2013, p. 54). Puesto que, el aprender a aprender no se considera un proceso lineal, más bien se podría considerar un proceso de estímulo y respuesta con la finalidad de que el alumno pueda entrar en contacto con los contenidos, él pueda analizar, evaluar y reflexionar para regular de igual forma su propio conocimiento y aquí es donde el pensamiento crítico tiene un papel fundamental, ya que mediante el dominio de sus estrategias de aprendizaje, el alumno puede alcanzar una apropiación integral de los conocimientos.

## **CAPÍTULO IV**

### **PENSAMIENTO CRÍTICO Y EJE DE FORMACIÓN**

#### **4.1 Formación de un Individuo Integral**

Con respecto a un individuo integral, consideramos esto como aquella persona que es capaz de ordenar toda la información que recibe, y esto claro tomando en cuenta que es una persona que de alguna manera es crítica y reflexiva, que logra entender, construir y pensar sobre su conocimiento y su práctica, bajo este término se podría decir que el pensamiento crítico es lo que puede dar forma a un individuo integral.

En el caso de un alumno como individuo integral serán “estudiantes autosuficientes, productivos y responsables para enfrentar las demandas en este mundo en permanente cambio e incertidumbre” (León, 2006, p. 97). Serán alumnos que autónomos que pocas veces requieren de constante guía, sin embargo, no está demás mantener observando el proceso para intervenir cuando sea necesario sin afectar su propio desarrollo.

Así pues, no se necesitan actualmente alumnos cortados con la misma tijera, alumnos con un conocimiento cuadrado basado en un aprendizaje de una metodología tradicional la cual solo pretende que almacenen información para después solo utilizarla unilateralmente, se requieren alumnos que puedan pensar por sí mismos para que puedan participar activamente en su formación integral, construyendo valores, consolidando sus emociones, y valorando la información que reciben en su aula de clases y la que reciben de su entorno social.

Igualmente, alumnos que puedan superarse gradualmente sin necesidad de un acompañamiento, claro está que no se considera innecesario guiar al alumno, más bien se trata de que el niño pueda tener “una visión altamente positiva de sí mismo, porque son capaces de aplicar la información, resolver problemas académicos y personales” (León, 2006, p. 97).

En efecto, podemos decir que formar un alumno integral permitirá el desarrollo efectivo de todas sus habilidades académicas, sociales y emocionales, esto determinara en gran medida como se va a desenvolver en el área académica y social, ya que muchas veces los alumnos tienen dificultades para interactuar de manera activa con su entorno, muchas veces porque se considera que un niño no tiene la capacidad de poder tomar decisiones coherentes o críticas, y que de igual manera no puede resolver problemas que se consideran de una persona con más capacidad reflexiva.

Por ello, es importante encaminar al alumno a la construcción de su propia personalidad, dejando de lado metodologías tradicionales que solo ven al alumno como una pizarra vacía que hay que llenar de información, más bien realizar dinámicas nuevas que permitan al alumno apreciar la libertad de pensar, de incidir en su aprendizaje y así mismo encontrar su propio valor en la práctica, y de esta manera darle autonomía, ya que:

La autonomía intelectual supone poseer sentido crítico, que es la esencia del intelecto mismo y de su natural estructura lógica. El esfuerzo educador se centra en desarrollar una estructura lógica con su nutriente natural que es la libertad de pensar (León, 2006, p. 30)

No obstante, esta etapa se puede considerar de una dificultad relativamente alta en alumnos de sexto año de nivel básico, puesto que se considera que, en esa edad, los alumnos aun no desarrollan una personalidad fija. Sin embargo, se pueden dar las pautas para ir integrando varios elementos a una personalidad integral durante este periodo para poder establecerla en la adolescencia.

Por esta razón, es importante que el docente estimule el desarrollo de las capacidades para socializar, el control de las emociones, la formación de valores con el mismo peso que la adquisición de los conocimientos, para que, mediante esto, se forme un individuo con los conocimientos fundamentales y las herramientas necesarias para hacer de él un individuo que aporte a la sociedad, que estos elementos pueda

fácilmente trasladarlos a su entorno, siendo de este un individuo participativo y que pueda generar un cambio para bien en la sociedad.

En este sentido, el pensamiento crítico permitirá que, mediante el desarrollo de las habilidades necesarias para la formación individual, pueda aprender de manera auto dirigida buscando cada vez más conocimiento de alto valor, no solo en la escuela, sino también en su entorno, ya que:

Cuando las personas tienen en mente propósitos y quieren saber cómo los puede alcanzar, lo más probable es que quieran saber que es verdadero y que no, que creer y que rechazar, por lo que las habilidades de pensamiento crítico son muy necesarias (López, 2013, p.47).

Es decir, en la práctica siempre será necesario tener una mínima habilidad de recabar información y confirmar su veracidad, en este sentido el pensamiento crítico permite analizar e implementar las habilidades necesarias para comparar y confirmar que la información que se está obteniendo sea fidedigna y cumpla con el respaldo teórico correspondiente en un plano más formal.

Por lo tanto, es necesario establecer un camino hacia la autoformación, buscando el autoaprendizaje, esto será de vital importancia en el campo social y político, ya que se un individuo integral siempre será más activo en muchos aspectos prácticos, desde el asertividad en la resolución de problemas hasta el planteamiento de ideas que permitan mejorar su entorno y de esta manera tenga un impacto positivo en el contexto social, siempre y cuando este individuo se mantenga en una constante formación, de esta manera “serán capaces de brindar información, definir, formular hipótesis y resolver problemas, evaluar las pruebas aplicadas y obtener conclusiones” (León, 2006, p. 97).

#### **4.2 Aportes a la sociedad como individuo integral**

Un individuo integral, será capaz de participar activamente en su entorno buscando siempre un bien común, ya que se considera que un individuo integral es aquel que ha

alcanzado a regular todas sus habilidades sociales, emocionales y cognitivas, lo cual ayuda a establecer valores como persona y al mismo tiempo tener noción que su participación puede hacer una diferencia dentro de la sociedad.

Con ello, si tomamos en cuenta que un individuo integral también es capaz de regular su pensamiento a tal punto de establecer un pensamiento crítico, sabremos que podrá analizar y solucionar problemáticas que se puedan generar en su entorno, no solo dentro de su escuela, también en la calle o dentro de su círculo social y familiar, puesto que:

El pensamiento crítico tiene lugar dentro de una secuencia de diversas etapas, comenzando por la mera percepción de un objeto o estímulo, para luego elevarse al nivel más alto en que el individuo es capaz de discernir si existe un problema y cuando se presenta este, opinar sobre él, evaluarlo y proyectar su solución (León, 2006, p. 9)

Es posible que, si se forman estudiantes con pensamiento crítico desde sexto año, podamos ver jóvenes capaces de participar en la construcción de una mejor sociedad muy diferente a la que conocemos hoy en día, puesto que serán quienes regulen su pensamiento de manera coherente y con fundamentos sólidos, sin recurrir a dogmas ni prácticas sin sentido.

En pocas palabras, es necesario acorde a las problemáticas actuales que los niños puedan discernir la información de manera precisa y reflexiva para no caer en constructos sociales que solo favorecen a movimientos políticos o grupos sociales. Por ello “es conveniente diseñar una práctica que facilite que los estudiantes, desde el inicio de su formación y a lo largo de la misma, y en niveles de exigencia progresiva, vayan practicando diariamente el pensar críticamente” (González, 2013, p.56). tal vez sea un proceso complicado, pero si es posible implementarlo en la práctica, poco a poco se ira adaptando al proceso de enseñanza que ya se tiene establecido.

### **4.3 Campo Formativo del Pensamiento Crítico**

Dentro del trayecto formativo de la educación básica, se establecen ciertos aspectos primordiales que se deben cumplir, estos criterios se determinan como campos formativos y forman parte de los elementos curriculares de los Programas Sintéticos de la Fase 4 (2024) que constituyen la NEM. Estos campos formativos son:

- Lenguajes
- Saberes y pensamiento científico
- Ética, naturaleza y sociedades
- De lo humano y lo comunitario

Siendo el pensamiento crítico un eje importante dentro del desarrollo educativo de los alumnos de educación básica, debemos relacionarlo con el campo formativo con el que más se relaciona, la finalidad es comprender que las exigencias sociales, educativas y políticas actuales dependen en gran medida de los planes y programas que determinan la formación necesaria para que los individuos sean partícipes de una sociedad en transformación.

Tomando en cuenta el contenido de cada campo formativo, se establece que la función del pensamiento crítico forma parte del campo de ética, naturaleza y sociedades, donde se describe lo siguiente.

- Sentido de pertenencia e identidad personal y colectiva.
- Reconocimiento de las diversas sociedades y culturas para ejercer el pensamiento crítico en torno a sus historias.
- Convicciones, principios éticos y valores democráticos.
- Procesos sociales, políticos, naturales y culturales.

Estos aspectos dentro del campo formativo permiten al individuo ejercer un proceso de desarrollo social que repercute en su propio aprendizaje, tal como lo menciona Leon (2006), que el “aprendizaje crítico se da en la relación dialéctica entre las condiciones naturales de los sujetos y sus condiciones culturales, a través del proceso de interacción social” (p. 42). Sin esta interacción que se plantea dentro del programa en vigencia, sería mínimo el desarrollo crítico de los individuos puesto que no habría una dialéctica de aprendizaje, claro que cada proceso de interacción cultural se debe dar a través de la mediación que permita el aprendizaje mutuo y no caiga en un aprendizaje lineal.

Por otra parte, en el campo político y social se busca formar individuos que desempeñen un papel objetivo dentro de su espacio social, que permitan generar un ambiente de equidad, esto “desde una mirada social, el pensamiento crítico desempeña un papel fundamental en procesos de naturaleza democrática en los cuales sea posible la formación de ciudadanos conscientes y responsables” (González, 2013, p.33). implica al mismo tiempo aprender a tomar decisiones que favorezcan a transformar las condiciones sociales y políticas que favorezcan a unos pocos y afecten a la mayoría, estos individuos aprenderán a implementar valores éticos dentro de su práctica política y social.

Si bien, el campo formativo del pensamiento crítico es más extenso, con esto se pretende explicar su alcance dentro de la formación educativa de los planes actuales, se busca demostrar que es importante que se le dé importancia al hecho educativo con principios críticos de enseñanza, que permitan mejorar las condiciones actuales de educación y mejoren la calidad de formación de los alumnos que cursan nuevos niveles educativos.

Como último aspecto, este campo busca formar individuos que sean conscientes de su interacción familiar y comunitaria a través de la formación de valores y aprendizajes críticos que permitan “defender y justificar sus valores intelectuales y personales, ofrecer y criticar argumentos y apreciar el punto de vista de los demás” (León, 2006,

p. 97). De esta manera se estará inculcando en los individuos aprendizajes que permitan que gocen de una vida productiva, responsable y armoniosa.

#### **4.4 Situaciones Positivas y Negativas del Pensamiento Crítico**

En el análisis de la aplicación práctica del pensamiento crítico, es fundamental evaluar su rol y las implicaciones que tiene en la realidad. Este proceso nos permite identificar una serie de ventajas y desventajas que emergen durante su implementación. A continuación, se destacan algunos aspectos más relevantes de su función en este contexto.

1. La capacidad de tomar decisiones, entre más se enfrente a desafíos y el uso de pensamiento de manera lógica, mejores serán los resultados conforme se desarrolle en todas las áreas de la vida, esto promueve una toma de decisiones más informada, dejando de lado el impulso y el prejuicio.
2. Fomenta la resolución efectiva de problemas, de manera que se puede identificar con claridad el origen de los problemas y generar soluciones entorno a favorecer la situación.
3. Desarrollo de habilidades analíticas y de evaluación de manera objetiva, distinguir entre hechos y opiniones y evaluar argumentos de forma detallada.
4. Promueve el aprendizaje continuo, adoptando un enfoque crítico, las personas tienden a cuestionar, investigar y buscar nuevas ideas y soluciones, por lo tanto, puede haber un proceso continuo de aprendizaje y desarrollo.
5. Ayuda a mejorar la comunicación, con ello las personas pueden tener mejores herramientas para argumentar de manera coherente, explicar sus puntos de vista de manera comprensible y escuchar y reaccionar de manera objetiva.

6. Mejora la autoconfianza a través de que las personas desarrollan la capacidad de analizar situaciones críticamente, ganan confianza en sus capacidades de tomar decisiones y manejar situaciones nuevas.

Por todo lo anterior, se puede decir que son múltiples los beneficios que se tienen en función del pensamiento crítico y no solo fortalece las capacidades cognitivas de una persona, sino que también mejora su capacidad para interactuar de manera efectiva en diversas situaciones sociales, profesionales y educativas. Aunque podríamos encontrar puntos negativos o desventajas, que a pesar de que pueden ser pocos, se deben de tener en cuenta para limitarlos y no permitir que afecten el desarrollo que se pretende llevar a cabo.

Como puntos a denotar se muestran los siguientes a considerar:

1. Un excesivo uso del análisis, esto puede pasar cuando al querer buscar todos los detalles e información de un hecho llegue a un punto de atiborramiento de contenido, lo que impida o retrase alternativas posibles, la toma de decisiones y la acción.
2. Desconfianza de la información, aunque es bueno cuestionar los contenidos que se nos presenta muchas veces esto también afecta nuestra toma de decisiones, ya que también denotamos desconfianza en la propia información que podamos tener guardada, al mismo tiempo generar desconfianza en nuestra intuición lo que puede llevar al constante estrés.
3. Llegar al punto de tener falta de empatía, en algunos casos el pensamiento crítico se opone tácitamente a la emoción, con el sentimiento y la preocupación, por esto una persona que necesita atención, apoyo e inclusión, puede sentirla como poca sensibilidad o comprensión hacia sus necesidades emocionales. Por lo tanto, la falta de empatía puede afectar las relaciones interpersonales.

4. Llegar al punto del perfeccionismo, esperar una solución perfecta y no obtener nunca una verdadera solución adecuada. Pensar en cada aspecto de una decisión en un intento de optimizarla buscando el mejor resultando en entorpecer el proceso de realizarlo.

Aunque el pensamiento crítico es una herramienta de bastante utilidad, su uso debe ser equilibrado y aplicado con mucho criterio. El exceso de análisis, la falta de empatía, o el escepticismo constante pueden generar dificultades tanto a nivel personal, social y académico.

Al respecto, se considera a Oscar Tamayo como el autor que más influyó en la formulación y análisis de los argumentos que se establecieron en este trabajo, pues sus investigaciones en el apartado educativo permitieron una guía para trabajar diversos puntos a lo largo de los capítulos anteriormente establecidos,

Con ello se estableció estos matices que puede tener el desarrollo del pensamiento crítico tanto dentro como fuera del aula de clases, por esta razón es importante tener una idea clara y precisa de lo que conlleva establecer una enseñanza con principios críticos, valores personales y estrategias de interacción social.

## CONCLUSIÓN

Finalmente, se requiere un enfoque analítico establecer una conclusión sobre el papel del pensamiento crítico en la educación, se necesita contemplar minuciosamente cada momento del hecho educativo para aseverar como es que se da el pensamiento crítico de manera exponencial en cada alumno, ya que como sabemos, cada individuo hace uso de su pensamiento de forma única lo que conlleva poder analizar ese proceso de manera individual costaría mucho tiempo para analizar e interpretar.

Acerca de la conclusión a la que se llegó en esta cuestión metódica es que, el pensamiento crítico está inmerso en la práctica y se debe fortalecer el desarrollo de este, esto a tareas de la tarea del profesor a con sus alumnos y de la misma manera de los alumnos con su conocimiento. Los resultados en este trabajo fueron satisfactorios, pues pudimos analizar más de cerca este proceso de desarrollo del pensamiento crítico que se da en el aula de clases.

Tal vez en un enfoque más practico se hubiese tenido otros resultados sin embrago el enfoque con el que se trabajó no lo permitió y fue hecha de esta menara, en un enfoque más explicativa, lo que podemos decir de esto es que no le damos la importancia necesaria en fortalecer en los alumnos esa motivación por la reflexión, por el cuestionar, el análisis y el aplicar lo que sabe con su realidad.

Considero que el maestro solo se queda en el papel de quien da el conocimiento, pero sin cuestionarse su práctica, a pesar de las circunstancias actuales por las cuales atraviesa la educación aún hay maestros que si se esfuerzan y logran su objetivo como docentes frente a grupo.

Lo que podemos decir es que, aún queda mucho trabajo por hacer en cuanto a la práctica que ejerce el docente con sus alumnos pues se considera incompleta en el nivel primario que es donde más se requiere este enfoque crítico del conocimiento, y se sugiere a los nuevos docentes trabajar en la reflexión con su práctica para así lograr

su objetivo como profesores el cual es enseñar, esto a través de la formación continua y la reflexión y análisis de su práctica docente.

Por otra parte, este proceso de reflexión sobre el trabajo permitió no solo indagar sobre la práctica educativa y su base en el conocimiento crítico, sino impulso el ideal de seguir investigando más sobre este hecho y esta práctica ya que esto permitiría cimentar una nueva base sobre la metodología didáctica de los maestros, esto no quiere decir que tendrán que aplicar algo que no conocen durante su práctica educativa, todo lo contrario, a través del conocimiento propio generar una reflexión intrínseca para tener una postura más objetiva sobre la realidad y el aprendizaje en los educandos de esta y las nuevas generaciones que se formaran bajo esta línea de aprendizaje.

Si bien el pensamiento crítico no hará un proceso de enseñanza más perfecto, permitirá sentar las bases de una educación más equilibrada y centrada en aprendizajes más integrales y que permitan formar individuos pensantes. En este proceso el pensamiento crítico permitirá alumnos autónomos, capaces de interactuar de forma objetiva con su entorno, establecer argumentos lógicos y asertivos, indagar y discernir toda la información que se le presente y el autoaprendizaje que será de utilidad para la formación constante.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, M. (2018). El pensamiento crítico y las creencias religiosas. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 24(1), 209-237.
- Benavides, C. & Ruiz, A. (2022). El pensamiento crítico en el ámbito educativo: una revisión sistemática. *Revista Innova Educación*, 4(2), 62-79.
- Bloom, B. S. (1971). *Taxonomía de los objetivos de la educación: clasificación de las metas educacionales: manuales I y II*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Butler, H. (2012). Halpern Critical Thinking Assessment Predicts Real-World Outcomes of Critical Thinking. *Applied Cognitive Psychology*, 26, 721-729. doi:10.1002/acp.2851
- Facione, P. A., Facione N. C., y Giancarlo, C. (2000). La Disposición Hacia El Pensamiento Crítico: Su Carácter, Medida, y Relación Con Las Habilidades De Pensamiento Crítico. *Diario De Lógica Informal*, Vol. 20 No. 1, 61-84.
- Freire. P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Tierra nueva, Uruguay: Siglo veintiuno editores S.A de C.V.
- Gonzáles, M.L. (2013). *Enseñar a pensar: desafío ético de la educación crítica*. Recuperado de <https://reddolac.org/m/blogpost?id=2709308%3ABlogPost%3a1063634>.
- Halpern, D. E (1998). *Thought and knowledge: An introduction to critical thinking* (3rded.). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- León, L.C. (2006). *Guía para el desarrollo del pensamiento crítico*. Perú: Filmart S.A.C.
- Loaiza & D. (2018). El desarrollo de pensamiento crítico en ciencias naturales con estudiantes de básica secundaria en una Institución Educativa de Pereira –

Risaralda. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, vol. 9, núm. 16, pp. 1-24.

López, G. (2013). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e investigación*, 22, 41-60.

Paul, R., & Elder, L. (2003). *La mini-guía para el pensamiento crítico: Conceptos y herramientas*. Fundación para el Pensamiento Crítico. Recuperado de <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>

Saiz, C. & Rivas, S. (2008<sup>a</sup>). *Evaluación en pensamiento crítico: una propuesta para diferenciar formas de pensar*. ERGO, Nueva Época. Recuperado de <https://bit.ly/2QrWAlu/>

Saiz, C., & Nieto, A. M. (2008). *Relación entre las habilidades y las disposiciones del pensamiento crítico*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Recuperado de <https://bit.ly/2fjb23Y/>

Secretaría de educación pública. (2024). Programa de estudio para la educación primaria: programa sintético de la fase 4. Primera edición. Ciudad de México: SEP.

Sternberg, R. J. (1986). *Pensamiento crítico: su naturaleza, medición y mejora*. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=ED272882>

Tamayo, O. E. (2012). "La argumentación como constituyente del pensamiento crítico en niños". *Revista Hallazgos*, 9(17). Bogotá: Universidad Santo Tomás de Aquino.

Tamayo, O.E. (2014). *Pensamiento crítico dominio específico en la didáctica de las ciencias*. 36, 25-46.